

FILMS
de Cine

EL
ELECTOS



Kay Francis, bellísima gran estrella de Warner Bros-First National, admirada de todos los públicos mundiales. (Foto de Servicio Exclusivo «Sabuni International Syndicate».)

30
CÍMOS

AÑO VII N.º 274
18 de enero de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela

Mimi



Bajo la dirección de Paul Stein, es el bordado artístico más acabado sobre el cañamazo de la vida bohemia. Intérpretes: Gertrude Lawrence, Douglas Fairbanks (hijo) y Diana Napier. Es una película B. I. P. presentada por Cifesa.

E

—H
tar más
y cinco
—¿Y
de asa
—Por
son bu
y, si t
menos
—Me
sitan e
—Ca
sitan e
la rela
—Y
—Ya
usted l
querido
que ho
—Pue
polvo s
—De
cines.
—No
lleno c
gusta d
—Per
para lle
—Vov
los tem
—¿El
ces no
—Por
lículas:
—¡Q
mismo.
—Y s
asunto
asunto.
acuerdo
—Cla
—Lo
—A I
—Bue
—Lo
—¡Al
—Hab
—¿Qu
silencio
—¿Qu
—Dig
sin hac
—¡Ah
—Pue
tema, so
to, pare
los que,
grafo e
—Vay
una cos
rece es
ted, co
descien
de ver
rir con
al cine
—¡Va
mente
—¡Ho
—Si,
lo que
sólo de
que, en
que un
contenido
satisfach

AÑO VII - NÚM. 274

18 de enero de 1936

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. - Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Beldoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sistos, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses	Tres meses
Seis meses	Seis meses
Un año	Un año

NÚMERO SUELTO: 30 CÉNTIMOS
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

E
L
E
C
T
O
S

EL ETERNO TEMA DE LOS TEMAS

—HOY, señor pesimista, veo en su cara que viene usted dispuesto a apretar más que un zapato del número treinta y cinco a un guardia de asalto.

—¿Y por qué precisamente a un guardia de asalto?

—Porque todos son buenos mozos, y, si son buenos mozos, tienen el pie grande, y, si tienen el pie grande, necesitan por lo menos un cuarenta.

—Me gustan sus chistes porque no necesitan explicación.

—Casi todas las cosas importantes necesitan explicarse. Por ejemplo: la teoría de la relatividad.

—Y las películas habladas en inglés.

—Ya sabía yo que tenía que aprovechar usted la ocasión para meterse con nuestro querido arte. Con razón me ha parecido que hoy venía usted dispuesto a apretar.

—Pues bien, sí: vengo dispuesto a hacer polvo su querido arte.

—De ésta se han de cerrar todos los cines.

—No se cerrarán porque el mundo está lleno de personas que, como usted, les gusta dejarse embaucar.

—Pero ahí está usted, que es una águila, para llevarnos por el buen camino. Empieza.

—Voy a sacar a relucir el eterno tema de los temas.

—¿El tema de los temas? ¡Toma! Entonces no le temo.

—Porque para mí hay dos clases de películas: las buenas y las malas.

—¿Qué casualidad! A mí me ocurre lo mismo.

—Y son buenas las que tienen un buen asunto y son malas las que tienen un mal asunto. ¿Verdad que ahora no estamos de acuerdo?

—Claro que no.

—Lo celebro.

—A la recíproca.

—Buen provecho.

—Lo mismo digo.

—¡Al diablo!

—Hablando con él estoy.

—¿Quiere usted guardar un minuto de silencio?

—¿Quién se ha muerto?

—Digo que si quiere usted escucharme sin hacer interrupciones.

—¡Ah, sí! Usted me manda.

—Pues decía que las películas flojas de tema, son malas. Y si, teniendo un mal asunto, parecen buenas, son un camello, camelos que, por desgracia, son en el cinematógrafo el pan nuestro de cada día.

—Vayamos por partes. Desde luego que una cosa que parece buena y es mala merece ese calificativo de «camello» que usted, con su habitual rudeza de pesimista doscientos por ciento, le ha aplicado. Pero ¿de veras cree usted que eso puede ocurrir con frecuencia? ¿Es que los que vamos al cine no tenemos ojos en la cara?

—¡Vaya si los tienen! Y en eso precisamente estriba su desgracia.

—¡Hombre!

—Sí, señor. Porque todo lo supeditan a lo que ven, lo que equivale a preocuparse sólo de lo aparente, de lo externo, de lo que, en fin de cuentas, no debe ser más que un medio para mostrar el fondo, el contenido. Así, pueden ustedes darse por satisfechos cuando ven uno de esos esper-

pentos absurdos, incoherentes, no sólo sin tema, sino hasta sin ilación, que forman el género de la revista cinematográfica. Les basta a ustedes con el espectáculo visual, especial para papanatas, de unos juegos de luz, de un conjunto de muchachas bonitas y vestidos vistosos, de unos cuantos bailes y cantos al son monótono (tam, tam, tam, tam, y siempre tam) del banjo. Y conste que estoy criticando al cine como arte, porque ustedes dicen que lo es, pues si fuera un espectáculo de feria encontraría muy bien esos films huecos y de relumbrón.

—Usted me habla de un género y quiere englobar en él todo el cine. Hay films de muchas clases y la revista es una de ellas. Artísticamente, acaso el género tenga menos valor que otros, pero eso no quiere decir que carezca de atractivos. Precisamente la variedad es uno de los mayores encantos del cinematógrafo. ¿Qué diría usted de una comida en que todos los platos fueran idénticos?

—Pues diría que el cocinero era un zóquete.

—Entonces?

—Entonces no pueden merecerme un juicio mucho mejor los productores de cine. Porque he de decirle (aprovechando su ejemplo gastronómico) que el banquete cinematográfico tiene para mí muy poca variedad. Lo que le pasa al género de la revista les pasa a casi todos los géneros, y así como en éste son los vestidos y las muchachas bonitas los que disimulan la falta de fondo de la película, en otros es el trabajo del «cameraman», o de la estrella, o los escenarios fastuosos, o la habilidad del director. De vez en cuando, surge un film que tiene su asunto, un buen asunto que hace pensar o sentir, pero eso ocurre tan de tarde en tarde que viene a ser como la excepción que confirma la regla. En fin: que el cine se está muriendo por falta de fondo.

—¿De modo que usted cree que se está muriendo?

—Yo creo que se morirá a pesar de esta locura cinematográfica que parece haberse adueñado de la humanidad. Porque este éxito es tan superficial y frágil como las mismas películas y, cualquier día, vendrá una ventolera y lo dispersará como se dispersa una columna de humo.

—Hace muchos años que el cine está resistiendo todos los vientos y temporales. ¿Por qué ha de ocurrir ahora lo que no ocurrió cuando el séptimo arte no era más que una sombra de lo que es actualmente?

—Es lógico que el viento que no puede arrancar una planta se lleve un árbol? Pero dejemos eso y volvamos al centro de la cuestión. Usted me dice que la calidad de las películas depende exclusivamente de su asunto, y yo le digo, hablando en plata, que eso no es verdad. ¿No se ha encontrado usted nunca con un buen asunto malogrado por la mala realización?

—Sí, pero es mucho más corriente el caso del mal asunto que pasa disfrazado en una realización hábil. Y eso podrá ser una habilidad, pero nada más.

—Eso tiene un valor.

—Tal vez un valor técnico.

—Y artístico. Porque el cine es un arte en que la simple forma, lo que hierve la retina, tiene extraordinaria importancia. Es un arte a base de imágenes, y con ellas, un buen realizador, puede componer hermosas sinfonías visuales. Lo que usted dice, acaso tenga aplicación en otro arte, pero no en el de la pantalla, que tiene sus cauces propios y sus propias vibraciones. Por eso, junto a películas buenas por su asunto y por su fondo, puede haber otras de alta calidad cuyo valor dependa de todo eso que usted ha pretendido presentar como superficial y secundario.

—Bueno, basta. ¿Para qué ha de seguir molestándose si no me ha de convencer?

—Es verdad. Además, es tarde y he de ir al cine.

—Yo también. Quiero ver una revista de la que me han contado muchas cosas.

—¿No dice usted que la revista es lo peor del cine?

—Pero uno es débil y se deja atraer por las cosas malas.

Pérez BELLVER

Films
Selectos

•
Sale los
sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año 15

AMÉRICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre

Calle

núm.....

Población

Prov.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Tácheselo lo que no interese.) A partir del día 1.º

El importe se lo remito por giro postal número

Impuesto en

o en sellos de correo. (Tácheselo lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de de 193...

(Fecha)

DEMANDAS

2028. — R. D. G. y A. P. M., de «Las cuatro plumas», se dirigen a los amables lectores y simpáticas lectoras de esta gran revista, agradeciéndoles anticipadamente la atención que presten a su demanda.

Quisiéramos hacerlos de las biografías y direcciones de los celebrados actores argentinos Irusta, Fugazot y Demare. También deseamos la dirección particular de la simpática Imperio Argentina. Tenemos fotografías repetidas que ponemos a disposición de los lectores y lectoras a cambio de otras.

Pueden dirigirse a nuestra dirección: Rafael Diaz y Antonio Pérez, Santa Victoria, 2, pral, Córdoba.

2029. — Un aviador acude por primera vez a la amabilidad de las encantadoras lectoras y simpáticas lectoras de FILMS SELECTOS, por si hay alguno que pueda proporcionarle el número 220 de esta revista, y la canción «Viva Sevilla», de la película *La hermana San Sulpicio*.

Desearía al mismo tiempo entablar correspondencia con señorita de diecisésis a veinte años, aficionada al deporte y al arte.

Dirección: F. Blanco de López, Aeródromo de Tetuán, Marruecos.

2030. — *Morena y madrileña*, al dirigirse por primera vez a los lectores de FILMS SELECTOS, los saluda muy atentamente y dice:

Me faltan los números 10, 14, 16, 18, 22, 27, 28, 29 y 41, con sus correspondientes suplementos artísticos. Tengo mucho interés en poseerlos, pues deseo encuadrarlos y no puedo hacerlo por faltarme estos números. ¿Habrá algún amable lector o lectora que me los pueda proporcionar a cambio de lo que sea o por su valor? Si es así, pueden dirigirse para más rapidez a mi dirección, indicando condiciones.

Señas: Angelina Mayorga, San Bernardo, 83, Madrid.

2031. — *Margarita Q.* solicita de los amables lectores de esta revista le indiquen la dirección de Marcos Redondo.

Quedaría muy agradecida a quien pueda complacerla.

2032. — *Gatzara Club* (Sección Cinematográfica) saluda por primera vez a los distinguidos lectores y simpáticas lectoras de esta revista, poniendo desde ahora a su disposición sus humildes conocimientos cinematográficos y todo cuanto esté a su alcance.

¿Habrá alguien que se interese por sus preguntas? ¿Algún amable lector o bella lectora? Por si es así, ahi van:

Deseamos la letra del vals que canta Martha Eggerth en *Erase una vez un vals*, a ser posible en español. También nos interesa la de los valses *Danubio azul*, de la película del mismo nombre, también en español, y la del que canta Raquel Rodríguez en *Una semana de felicidad*.

Por si esto fuera poco, todavía pedimos las biografías de la gentil pareja Jan Kiepura y Martha Eggerth, las principales películas interpretadas por cada uno, a dónde debe escribirse a Martha Eggerth, si se le puede escribir en español, si manda fotografías dedicadas y si contesta a las cartas que se le dirigen.

La contestación pueden dirigirla al presidente de la sección arriba indicada, cuyas señas son: Josep Pintor, Darrera els Dolors, 5, Manresa (Barcelona).

2033. — *Narizón* dice: Me dirijo por primera vez a los lectores y lectoras de esta simpática revista, para ver si hay alguna amabilísima lectora o simpático lector que me remita la letra íntegra de la inolvidable zarzuela del maestro Caballero *El rey que rabió*.

Gracias anticipadas al que me haga tal favor.

Señas: Miguel Gutiérrez de Celis, Rosales, 14, principal, izquierda.

CONTESTACIONES

Dos de Jimmy Durante y Rosco Ates:

2031. — Para *Bleu-Fonce* (demanda 1297): Le vamos a facilitar los repartos que poseemos de los «pocos» que usted solicita. ¡Por Dio!, Joséito de mi arma, jaga el fayó de peir meno, ¡José!, qué gachó descorzándose piendo. Güeno, ahí va lo que le poemos fácil:

La irresponsiva (*Careless lady*), dirigida por Kenneth Mac Kenna. Reparto: Sally Brown, Joan Bennett; Stephen Illington, John Boles; Ivette, Minna Gombell; Jud Carey, Weldon Heyburn; Ardis Delafield, Nora Lane; Luis Pareja, Raul Roulien; Trowbridge, J. M. Corrigan; Hank Oldfield, John Arledge; Cop, William Pawley; juez, James Kirwood; Rodríguez, Fortunio Bananova; tía Cora, Josephine Hull; tía Delta, Marthe Nattox; Mrs. Cartwright, Claude Turner Gordon; Kostantos, Andrés Cherón.

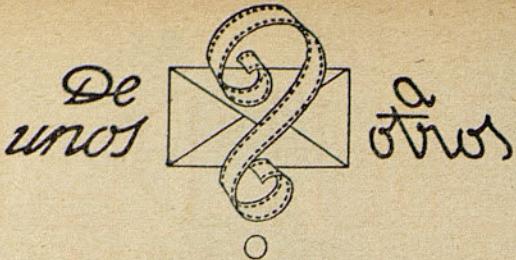
Hay que casar al príncipe. Reparto: Príncipe Eric, José Mojica; Ivette, Conchita Montenegro; banquero yanqui, Miguel Ligeró; Gran Duque, Manuel Arbó; Príncipe Boris, José Alcántara.

Honrará a la madre (*Over the hill*), dirigida por Henry King. Reparto: Johnny, James Dunn; Isabel, Sally Eilers; madre, Mae Marsh; padre, James Kirwood; Tommy, Edward Grandall; Isaac, Olin Howland; Phyllis, Claire Maynard; Minnie, Eula Guy; Susan, Joan Peers; Ben, William Peers; Letch, George Reed; Stephen, Douglas Walton; Bill Collector, David Hartford; Johnny (de niño), Tommy Conlon; Isabel (de niña), Nancy Iris; Tommy (de niño), Julius Molnar; Isaac (de niño), Joe Hachey; Susan (de niña), Marilyn Harris.

Deliciosa (*Delicious*), director David Butler. Reparto: Hether Gordon, Janet Gaynor; Larry Beaumont, Charles Farrell; Jansen, El Brendel; Sascha, Raul Roulien; O'Flynn, Lawrence O'Sullivan; Olga, Maruja Roberty; Diana, Virginia Cherrill; Mrs. Van Berg, Olive Tell; Mischa, Mischa Amer; Tasha, Marvine Maazel; Momotschka, Jeanette Gengen.

La lotería del diablo (*The Devil's Lottery*), director Sam Taylor. Reparto: Evelyn, Elisa Landi; Stephen Allan, Alexander Kirkland; Beresford, Paul Cavanagh; Maitland, Ralph Morgan; Joan, Bárbara Weeks; Mrs. Meech, Beryl Mercer; Butle, Herbert Mundin; lord Litchfield, Halliwell Howes; doncella, Ruth Warren; Pearson, Wyndham Standing; Inspector Avery, Lumsden Hare; Whittaker, Montague Shaw.

Rebeca (*Rebecca or sunnybrook farm*), dirigida por Alfred Santell. Reparto: Rebeca, Marion Nixon; doctor Lada, Ralph Bellamy; tía Jane, Mae Marsh; tía Mi-



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. • Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. • No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

randa, Louise Closser Hale; Mr. Cobb, Alphonse Ethier; Mr. Simpson, Eula Guy; Emma Jane, Charlotte Henry; Mrs. Randall, Claire Mac Dowell; John Randall, Tommy Conlon.

El caballero de la noche; solamente podemos darle los intérpretes, que son: José Mojica, Mona Maris, Andrés de Segurola, Romualdo Tirado y Manuel Paris.

Sentimos no poderle facilitar los demás.

2032. — Para *Acaparador* y *El diablo blanco* (demanda 1300): De Willy Forts sabemos solamente que ha interpretado las siguientes películas: *Al compás del tres por cuatro*; *Las alegres chicas de Viena*, con Lee Parry; *Estudiantes*, con Betty Bird; *Music-hall*; *El secretario de madame*, con Liane Haid; *Peter Voss*; *El príncipe de la Arkadia*, con Liane Haid; *Caballero para todo y Una muchacha inolvidable*, con Dolly Hans, y también *El robo de la Gioconda*.

Willy es el director de la película sonora que ha causado sensación en el mundo entero por su belleza, tanto

Ya ha salido el tercer número de

PROYECTOR

plástica como comercial. Una cosa rara, ¿verdad? Esta gran película es *Vuelan mis canciones*, interpretada por Martha Eggerth.

De Nancy Carroll ya se ha dado su biografía, siendo sus últimas películas las que damos a continuación: *Unidos en la venganza* (*Under Cover Man*), con George Raft; *La mujer acusada* (*The Women Accused*), con Cary Grant; *El beso ante el espejo* (*A kiss before the mirror*), con Paul Lukas; *Song of Russian*, con Douglas Fairbanks, Jr.; *Sábado de juerga* (*Hot Saturday*), con Cary Grant; *I love that Man*; *Going to town*; *Porque te quiero* (*Child of Manathan*), con John Boles.

De Ralph Graves, no está a nuestro alcance complacerles.

2033. — *El gran crepúsculo* contesta a P. Barcina: María Alba ha intervenido en los siguientes films: *Una novia en cada puerto*, *El cuerpo del delito*, *La fuerza del querer*, *Wu-Li-Chang*, *El Robinson moderno*, etc.

Greta Nissen nació en Oslo (Noruega), en 1905.

Principales films: *El hijo pródigo*, *Cuál de las dos*, *En nombre del amor*, *La dama del harén*, *El pecado de moda*, *Ladrón de corazones*, *Errores del divorcio*, *El príncipe Fazil*, *Perdida y ganada*, *Amor afortunado*, *Un pálido en Nueva York*, etc.

Zalacain el aventurero, directores Felipe Camacho y Louis Ralph. Adaptada de la obra de Pío Baroja. Intérpretes: María Luz Callejo, Pedro Larrañaga, Carranque de los Ríos, Amelia Muñoz y Manuel Roselló. Esta película es completamente española y no tiene nada que ver con ella la Metro.

N. de la R. — *El gran crepúsculo*, *Don Juan Diplomático*, *Muchachas de uniforme*, etc., etc., se complacerá

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

en enviarle a E. V. M. la letra que solicitaba en su demanda de las canciones que canta Raquel Meller en *Violetas imperiales*, y que no publicamos por haber aparecido ya en esta misma sección.

• Varias contestaciones de *Leeman el desconocido*:

2034. — A *Un admirador de Rosita Diaz Gimeno* (demanda 1289): Su admirada estrella se encuentra actualmente en Hollywood.

2035. — A *Un caballero de frac* (demanda 1290): La biografía de Marlene Dietrich, es como sigue: Nació en Alemania, el 16 de febrero de 1897. Antes de artista de cine, fué de teatro.

Es rubia, de ojos azules; mide 5 pies y 5 pulgadas y pesa 120 libras.

Sus films principales son: *Hombres sin ley*, *La princesa O'Hara*, *El navío de los hombres perdidos* (mudos).

Sonoros: *Marruecos*, *Fatalidad*, *Tres amores*, *El expreso de Shanghai*, *La venus rubia*, etc. etc.

Esta biografía la puede ver más completa en los números 93, 163, 170 y 171 de esta revista y en esta misma sección.

2036. — Para J. M. (demanda 1291): Los estudios de E. C. E., S. A., en Aranjuez, ya están terminados y se han filmado varias películas.

2037. — A *Un pájaro canario* (demanda 1292): La canción *Provinciana*, de *Luces de Buenos Aires*, apareció en esta sección varias veces; para evitar repeticiones, en vez de enviarla a la revista, se la envió a su dirección particular. ¡No a la jaula! ¡eh!, pájaro de cui-

2038. — Para *Tabú* (demanda 1293): Clark Gable ha hecho las películas siguientes: *La pecadora*, *Susan Lenox*, *Amor en venta*, *Danzad, locos, danzad*, *Polly, la chica del circo*, *De pura sangre*, *Salvada*, *Alma libre*, *Titanes del cielo*, *Los seis misteriosos*, *Casada por azar*, etcétera, etc.

Films de George O'Brien: *El caballero de hierro*, *Tres hombres malos*, *Hojas de parra*, *El águila azul*, *Madina*, *Titanic*, *El tesoro de plata*, *El bailarín*, *Desolación*, *El paria*, *Tenrios del mar*, *Sólo un testigo*, *La boda fatal*, *La muchacha de abajo*, *La represa de la muerte*, *A la sombra de Brooklyn*, *La edad romántica*, *Mi vida en tus manos*, *Mancha por mancha*, *Cadenas de honor*, *Con gracia porfa*, *Gaby Astrana*, *Erase una vez Noé*, *Carne del mar*, *El triunfo de la audacia*, *Del abismo a la cumbre*, *Mar de fondo*, *Romance agreste*, *El idolo aventurero*, *Cita trágica*, *El lemerario*, *Estrellas simbólicas*, *El alegre caballero*, etc., etc.

Neil Hamilton: Una de sus últimas actuaciones fue en *Tarzán de los monos*.

Films de Joan Crawford: *Ropa vieja*, *Corazones comprensivos*, *Sally, Irene y Mary*, *La danzante del tango*, *Por la razón y la fuerza*, *Fiebre de primavera*, *El caleidoscopio del West Point*, *Rosie Marie*, *La ruta de Singapore*, *Filibusteros modernos*, *Garras humanas*, *El piropeador*, *Virgenes modernas*, *Jugar con fuego*, *La indomable*, *Luz de montaña*, *Pagada*, *Danzad, locos, danzad*, *Noches ruborosas*, *Amor en venta*, *Grand Hotel*, *Lluvia*, *Salvada*, *Esta edad moderna*, *Letty Linton*, *Vivamos hoy*, etc.

Los más recientes de Dorothy Jordan, son: *La conquista de papá*, *Con el frac de otro*, *Compañeros*, *El diablo tiene alas*, *Esclavitud*, etc., etc.

Films de Sally Eilers: *Marlin seco*, *¿Por qué no bajas?*, *Fiesta de marineros*, *Matrimonio a prueba*, *De frenesí, marchen* (versión inglesa), *Pérdidas y ganancias*, *Ansias de vida*, *Seamos alegres*, *Honrará a tu madre*, *Arriba el telón*, *Gordas y flacas*, *Pobre tenorio*, *El caballo negro*, *Paraje de baile*, *Policías frescos*, etc., etc.

2039. — Para *Rosita* (demanda 1295): Simpatiquísima lectora de FILMS SELECTOS, para darle, por medio de esta sección, toda esa cantidad de canciones que pide, tendrán que dedicarle a usted un número completo; como eso no es posible, espero me dé su dirección para enviarlas.

A Ricardo Núñez le puede escribir a *Orpheus Film*, Parque de Montjuich, Barcelona (España).

A Gustav Froehlich, a la Ufa, de Berlín.

A Imperio Argentina: Marqués de Cubas, 11, Madrid.

Y a Toni D'Algy: 16, Square Albion, París (Francia).

2040. — Para *Delfy Q.* (demanda 1296): La biografía de Elissa Landi puede verla en los números 168, 169 y 171, en esta misma sección. Sus films más recientes son *La lotería del diablo*, *Una dama en el 13*, *El signo de la Cruz*, *El marido de la amazona*, etc., etc.

Gustav Froehlich nació en Berlín (Alemania) el 21 de marzo de 1903. Fue descubierto por el vicepresidente de la Ufa. Hasta ahora ha trabajado para dicha casa, donde sigue recibiendo su correspondencia. Su actuación en el cine ha sido muy celebrada, de aquí que sea uno de los galanes más solicitados del cine alemán. Está casado con la famosa cantante Gitta Alpar. Su debut lo hizo en *Metrópolis*, con Brigitte Helm. De su pausa ha hecho *La cigarra y la hormiga*, *Asalto*, con Betty Amann, *El legionario*, *Retorno al hogar*, *Los maestros cantores*, *Alla iraciana*, con Gerda Maurus (mudas).

Sus más recientes actuaciones son en *Una canción, un beso y una mujer*, *No quiero saber quién eres*, *Más fuerte que el amor*, *I uces del Pósforo*, *Lo que suenan las mujeres*, *La compañía se divierte*, etc., etc.

2041. — Para *Bien-ajuste* (demanda 1297): Como la contestación a su demanda era bastante explícita, y ocuparía mucho lugar, además de la tardanza en publicarla, se la envió a su dirección particular, y la supongo ya en su poder.

2042. — A *Uno de tantos* (demanda 1298): A usted, señor Culi, también le envío a su dirección una foto de Rosita Moreno. ¿Le gustó?

2043. — A *Un deseo* (demanda 1299): Permitame, señor, que me meta en cosas que no me interesan, pero como usted se dirigió a *Tahoser* (q. e. p. d.) y ella ya no puede contestar a su demanda, lo hago yo.

Yo le daría detalles para formar un fichero, siempre que fuese particularmente, pues por medio de esta sección, sería demasiado breve la contestación, y temo no llegase a entenderme. Espero, pues, su dirección.

2044. — Para *Acaparador* y *El diablo blanco* (demanda 1300): La biografía de Nancy Carroll, aunque ha aparecido repetidas veces en esta sección, procuraré darles nuevamente los datos más interesantes. Nació en Manhattan (Nueva York), el 19 de noviembre de 1906. Terminados sus estudios superiores en el colegio de la Trinidad, ingresó, con una de sus hermanas, en una academia de baile neoyorquina; no tardaron ambas hermanas en aparecer juntas en un teatro de variedades. Fué artista de opereta y luego ingresó en las huestes cinematográficas, donde continuamente ha obtenido éxitos muy estimables.

Mide 1'62 metros de estatura y es pelirroja. Casada. Su nombre verdadero es Ann La Huff.

Sus films son *Una cana al aire*, *Los dineros del sacerdote*, *Echese algo encima*, *Chicago*, *La muchacha de abajo*, *Oasis*, *La rosa irlandesa*, *Ilusión*, *Jazz-band*, *El tablado de la vida*, *¡Stigume!*, *corazón*, *El lobo de Wall-Street*, *Nobleza pecadora*, *El ángel pecador*, *París peligroso*, *Dulcísima* (versión inglesa de *Salga usted de la cocina*), *Cielo robado*, *El hombre que yo maté* o *Rémordimiento*, *Gatas de la Paramount*, *El ángel de la noche* o *Escena callejera*, *La doncella particular*, *Sábado de juerga*, etc., etc.

Las últimas actuaciones de Willy Forst, son en *Pelé Vas, ladrón de millones*, *Su alteza la vendedora*, *Una muchacha inolvidable*.

2045. — Para *Marquínófilo* (demanda 1301): A su domicilio de Avila le envío, con la misma fecha que apareció su demanda, las canciones de la zarzuela *El cantar del arriero*, como también las de *El Danubio azul*, en castellano.

2046. — Para *F. Noguera* (demanda 1302): A usted también le envío a su domicilio un ejemplar de la revista *Guion*, el cual contenía todas las canciones de *Katiuska*, así como el vals *Mercedes*, del film del mismo título.

Ya ha salido el tercer número de

PROYECTOR

Ya ha salido el tercer número de

PROYECTOR

ESCENA Y PANTALLA

CRÓNICA DE LOS
ESTADOS UNIDOS,
ESPECIAL PARA
«FILMS SELECTOS»

POR

MARY M. SPAULDING

Al finalizar el año 1935 y próxima la época en que se juzgará la labor cinematográfica del mencionado año, queremos dedicar esta crónica al nuevo medio de entretenimiento que ofrece la pantalla.

Hemos sido los primeros en señalar duramente las equivocaciones de los productores al ofrecer al público, que cada día está más capacitado para juzgar el adelanto de la industria cinematográfica, ciertas películas de infinita pobreza y sentido de estética artística.

Hemos criticado la avaricia de algunos productores que han sacrificado reputación, talento y datos históricos y hasta geográficos, para realizar y lanzar al mercado películas a poco costo que les deje, empero, pingües y positivas ganancias.

Pero también hemos sido imparciales y justos cuando se ha tratado de obras de verdadero mérito artístico y social. La tendencia primordial del cinema ha sido, sin duda, extender la cultura en todo el

Lily Pons dedica ésta a los lectores de FILMS SELECTOS

EL DEBUT DE LILY PONS

ESTRELLA DE LA ÓPERA
EN LA PANTALLA



Lily Pons, el ruisenor de dos continentes, en una escena de su primer triunfo en la pantalla *"I Dream Too Much"*.

El mundo, sin detenerse en fronteras de razas, credos y nacionalidades.

El cinematógrafo ha contribuido más al desenvolvimiento intelectual de las masas que cualquier otro medio conocido en la historia de la humanidad. Las distancias han sido salvadas por la cámara cinematográfica. Países remotos han llegado a impresionar nuestra retina y educado nuestro espíritu, a despecho de nuestra condición social y de las dificultades que encontramos para viajar y conocerlos «personalmente». Las infinitas maravillas del mundo pasan por el teatro de barrio de nuestro pueblo o villa. La noticia palpable, llena de vida e interés, de los pueblos más remotos, ha llegado a nuestro hogar, gracias al milagro de la pantalla. La radio, sin duda, nos comunica también con países remotos. Pero la radio no puede darnos la visión real de las cosas y los pueblos, del individuo, como lo hace el cinema. Competirá galantemente con éste cuando la televisión esté al alcance de cada hogar.

Consideremos por un momento lo que ha hecho la cinematografía para la educación artística del individuo.

Antes de la era del cine parlante, sólo un promedio relativamente corto de individuos podía apreciar la ópera en todo su esplendor. Las grandes compañías no podían recorrer los pueblos pequeños, y se detenían solamente en las capitales de importancia. El disco fonográfico era el único nexo entre los habitantes de las villas y los grandes cantantes de la ópera. Toda la grandiosidad escénica quedaba oculta y el oyente tenía que usar las facultades de su imaginación para tener una idea

Lily Pons y Henry Fonda en un momento cómico de la película *"I Dream Too Much"*, en la cual hace su debut en la pantalla la célebre cantante francesa.



pobrísima del espectáculo operático. Es cierto que al comienzo de la era parlante existía una barrera que parecía infranqueable entre los artistas del teatro legítimo, los cantantes de ópera y los que se dedicaban al arte séptimo. Los artistas de ambas categorías desdeñaban aparecer en el engranaje de un film. Si alguien tenía la osadía de proponer a una estrella del Metropolitan o de la Scala de Milán, que apareciera en una película, hubiera visto el encogimiento despectivo de hombros o la risa aguda para celebrar la broma.

Recordamos, sin tener que echar mano al almanaque de hace ocho años, que ciertos individuos «intelectuales» compadecían nuestra suerte por dedicar nuestros esfuerzos al asunto cinematográfico. Para ellos, y esa opinión la ofrecían sin empachos, el cine era un arte adulterado, bueno solamente para la clase vulgar e ignorante.

Hollywood, usando el vigoroso argumento de su dinero, venció orgullos y borró fronteras. La sociedad y la nobleza de los pergaminos hizo causa común con el arte séptimo. Muchachas de la mejor sociedad se lanzaron a la conquista del vellocino de oro que se llama fama estelar.

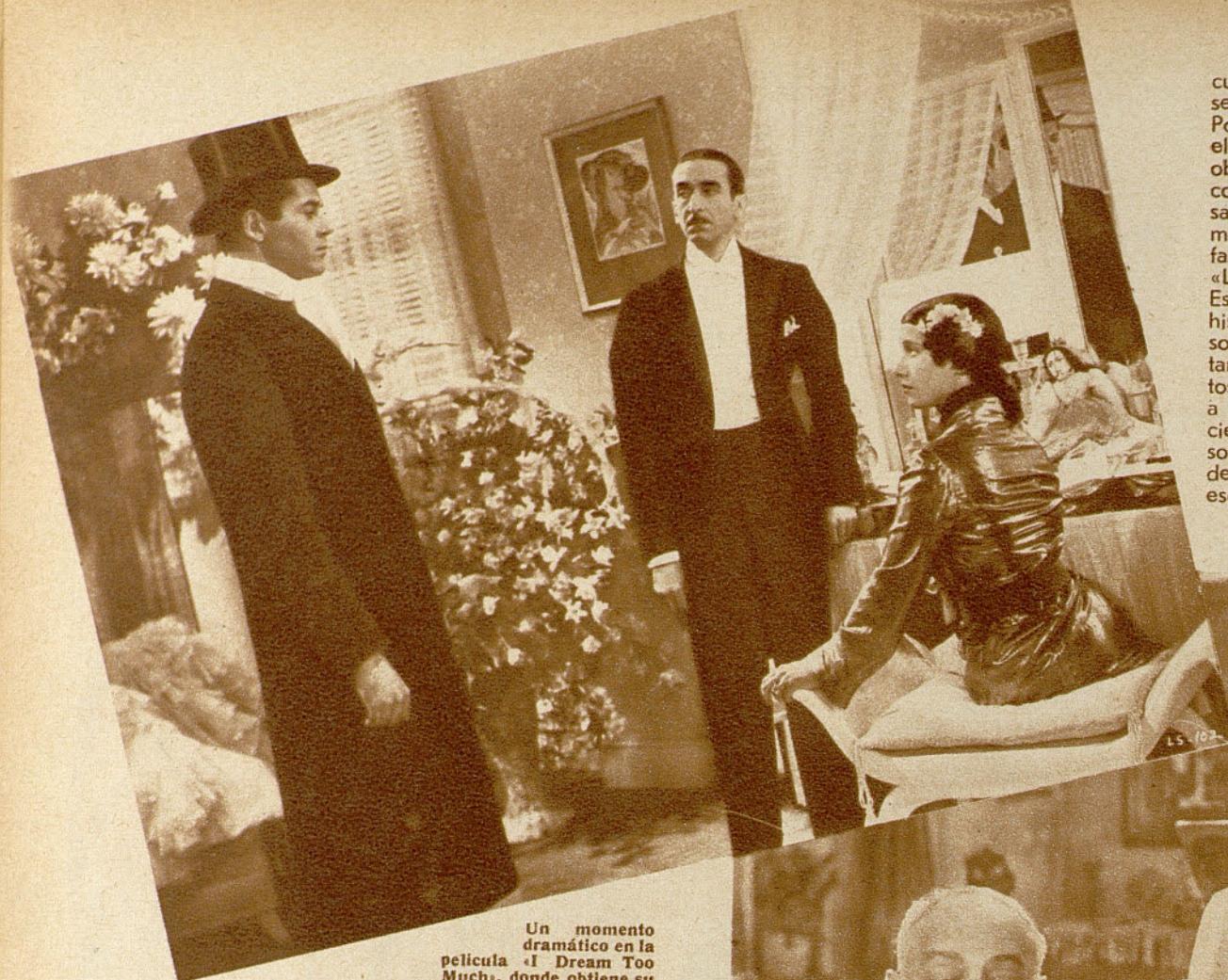
Las figuras más prestigiosas del teatro legítimo buscaron nueva gloria, vía pantalla... Porque el artista del teatro y el cantante de ópera a su vez se convencieron de que no existía un medio más seguro de popularidad que el ofrecido por el cinema.

Y ahora el más humilde cinema de pueblo puede ofrecer a sus espectadores las figuras gloriosas del Metropolitan u otros teatros importantes de las capitales. Gracias al cinematógrafo, el individuo cuyos medios no le permiten trasladarse a esos lugares puede escuchar a un Lawrence Tibbett, Martinelli, Jan Kiepura y Lily Pons.



Lily Pons y Henry Fonda en otra escena de «I Dream Too Much», de la R. K. O. Radio.

cual hace su debut Lily Pons, el rui-
señor de dos continentes.
Por cincuenta o veinticinco centavos
el público puede extasiarse ante una
obra que le da selecciones de ópera
con artistas cuya reputación ha pa-
sado las fronteras. De este modo el
más humilde de los ciudadanos puede
familiarizarse con «Aida», «Carmen»,
«Lakme» o «Lucía de Lammermoor». Es
cierto que muchas veces estas
historias llevadas a la pantalla con el
solo objeto de presentar a un can-
tante de ópera adolecen de defec-
tos. Las historias, los argumentos, son
a veces, y con mucha frecuencia por
cierto, de pobreza inaudita. Pero ¿aca-
so no se puede perdonar la pobreza
de un argumento cuando podemos
escuchar obras de importancia, obras



Un momento dramático en la película «I Dream Too Much», donde obtiene su primer éxito filmico la célebre cantante de ópera Lily Pons, acompañada por Henry Fonda, Osgood Perkins y otros artistas de verdadero mérito

Lástima grande que Caruso hubiese desaparecido antes de que el cine plasmara la exquisitez de su arte. Todo lo que tenemos de su grandiosa voz es el recuerdo y los discos fonográficos. La expresión dramática de su rostro, la maravilla de sus interpretaciones han desaparecido con él.

Muchas veces criticamos duramente una producción, influídos por sus detalles exteriores, sin detenernos a analizar el esfuerzo que entraña cada obra llevada a la pantalla. Tenemos dos ejemplos que ofrecer al público. Dos películas que han encendido el entusiasmo de la masa, verdadero conocedor del buen canto y la música. Una, filmada por la Columbia Pictures y titulada «Una noche de amor», con la exquisita Grace Moore en el papel principal. La otra acaba de ser presentada por la R. K. O. Radio, «I Dream Too Much», en la

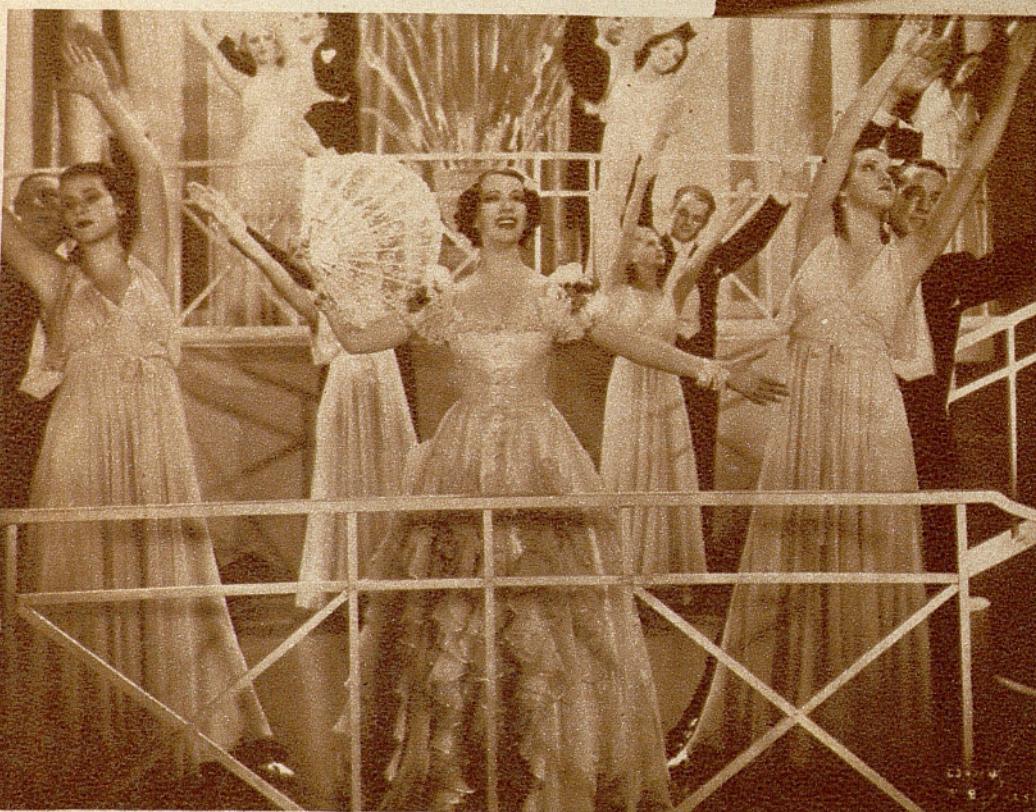
Lily Pons, la gran soprano coloratura en la película que marca su debut, titulada «I Dream Too Much», de la R. K. O.-Radio.



Lily Pons y Paul Porcasi en una sim-
pática escena de «I Dream Too Much»,
producción de la R. K. O.-Radio.

clásicas, que de escucharlas en la ópera exigirían sacrificios a los cuales todos no podemos hacer frente?

Los grandes teatros de la ópera no pueden trasladarse a nuestros pueblos. Nosotros no podemos hacer viajes para realizar este deseo inmenso de conocer el verdadero canto en toda su majestuosidad... El cine nos trae a esas celebridades hasta nuestro barrio y comulgamos con ellas de manera tan satisfactoria como si estuviésemos en uno de los templos del arte y del bel canto. Más aún: los grandes cantantes de ópera que hasta ahora habían pertenecido a un grupo pequeño y selecto, más allá de nuestro alcance en muchas ocasiones, recluido en su propia concha y sin contacto con el público, se humanizan y se hacen figura simpática, a los cuales podemos admirar o criticar desde nuestra humilde butaca. Hace poco tiempo tuvimos el placer espi-
ritual de conocer personalmente a Lily Pons y recibir de ella el mensaje de simpatía y cariño que envía a todos los pueblos de nuestra raza. Si Lily Pons no hubiera acep-





La inquietante belleza de la
artista de la 20th Century-Fox
ROCHELLE HUDSON
muéstrasenos en esta fotografía en
todo su esplendor y seductor encanto.

LA VAMPIRESA



Mae West, tipo perfecto de la vampiresa.



Joan Crawford, bella estampa de la «sex-appeal».

co. Todo es candor en ella: sus ojos están llenos de serenidad, miran con deseo, acaso, pero sin malicia; su boca sonríe sin ironía ni crueldad.

Cuando besa enamorada, sus labios tiemblan de emoción, se entrelazan levemente, como en un suspiro; su rostro se enciende de suave rubor; sus párpados caen pausadamente sobre los ojos, en los que brilla la lucecita del amor platónico, sin torturas carnales.

Si la ingenua prende nuestra atención hasta el extremo de hacernos olvidar las otras figuras de la pantalla; si soñamos un poco en que nos gustaría tener una novia tan sencilla y buena como ella, es que somos unos sentimentales.

Acaso esa atracción que ejerce en nosotros la vampiresa, o bien la ingenua, la achaquemos a preferencia de índole artística, pero

cuando esta preferencia, esta identificación puramente estética con el temperamento y el modo de expresar de la artista existe realmente, la vampiresa y la ingenua desaparecen, quedando sólo la actriz con su arte y es su arte, no ella en sí misma, lo que nos seduce. Como nos seduce el trabajo del héroe o del «villano» del film.

Existe una emoción estética, como existe una sensación física. Cuando es aquella la que nos embarga el ánimo sentimos la belleza en toda su plenitud artística, sin que la empañe ningún turbio deseo; pero si es ésta la que sentimos es señal evidente de que nuestra sensibilidad está atrofiada, o que carecemos de ella en absoluto rebajándonos hasta el bruto.

Quien ante un desnudo pictórico —«La maja», de Goya, por ejemplo—, quien en presencia de una escultura que simbolice a la mujer, exenta de las galas modisteriles, se siente acuciado por un pensamiento equivoco, carece de toda espiritualidad.

En el cinema, por ser vivas sus imágenes, es donde un observador agudo puede estudiar mejor el

Mateo
Santos



Otra vampiresa cien por cien, Marlene Dietrich.

temperamento del espectador y medir su sensibilidad. Entre la ingenua y la vampiresa de la pantalla hay un tipo intermedio que suele atraer a mayor número de espectadores, por más acorde con las costumbres y la moral del siglo y, podría añadirse, en consecuencia, que por más humano. Nos referimos a la «sex-appeal». Quizá en términos gramaticales resulte un distaste, toda vez que «sex-appeal» es ni más ni menos que poseer atracción sexual. Pero el cinema, acaso sin proponérselo, ha creado ese tipo de intérprete que está situado entre la ingenua y la vampiresa.

«Sex-appeal» puede ejercerla una ingenua, y no dijamos la vampiresa, que sin esta cualidad ya no sería tal. Por eso resulta más difícil determinar qué condiciones especiales requiere la «sex-appeal» para no confundirse con la vampiresa. Pero en cambio es fácil concretar qué artistas del lienzo son «sex-appeal». Cualquiera clasificará en esta categoría a una Joan Crawford, a una Kay Francis, a una Claudette Colbert, por no citar más que tres tipos distintos —y muy característicos los tres— de «sex-appeal».

¿Es que cabe confundir a la Crawford con Greta? ¿Se le ocurrirá a nadie pensar que un papel de los destinados a Marlene Dietrich y a Mae West, podrían desempeñarlos igualmente Claudette Colbert y Kay Francis?

¿Verdad que no? Y no es precisamente por diferencias de categoría artística, pues cualquiera de las actrices mencionadas en segundo lugar, posee un talento interpretativo tan preclaro como el de cualquiera de las otras. El no poder encarnar idénticos personajes de la misma índole psicológica, es porque mientras unas son vampiresas las otras son «sex-appeal».

(Continúa en la página 24)



Claudette Colbert, otra belleza de fuerte atracción sexual.

DE LA INGENUA

El lienzo cinematográfico es un psicólogo sutilísimo que cala muy hondo en el ser humano. Psicólogo sutilísimo y peligroso a la par porque no despierta ningún rechazo, porque no cabe sospechar que se adentre tan fácilmente en nuestro espíritu y remueve en él pasiones y sentimientos.

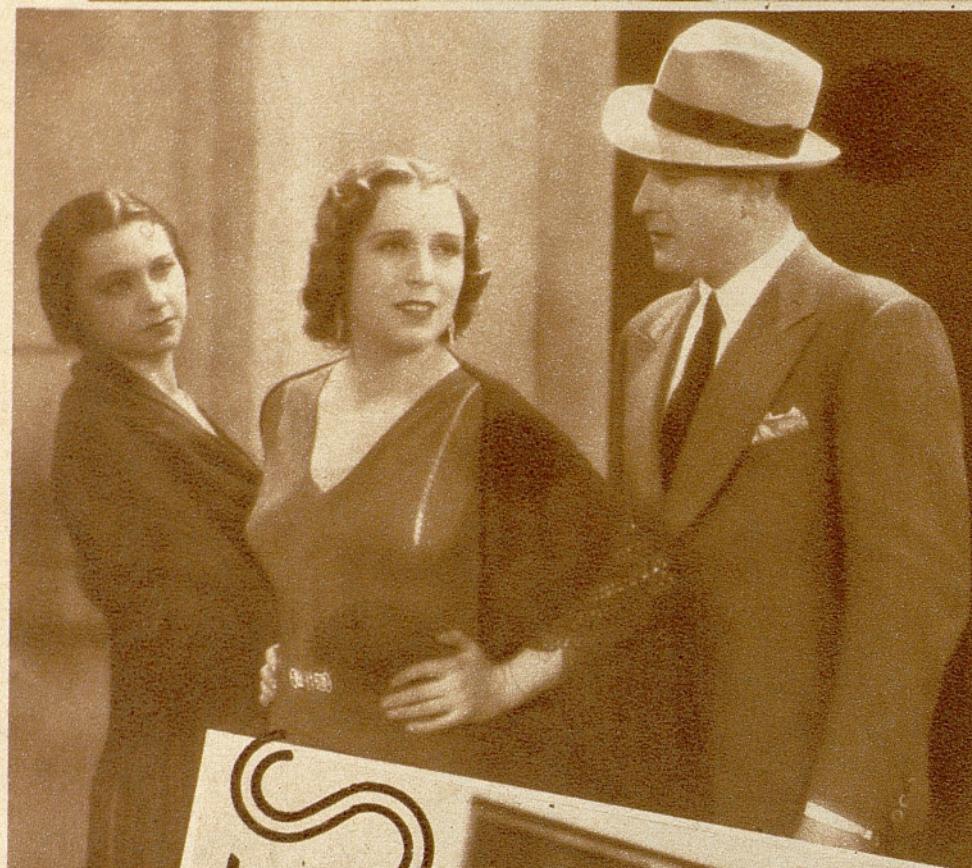
Sobre la pantalla la imagen de la vampiresa.

¿Greta Garbo?
¿Marlene Dietrich?
¿Mae West?
Igual da.

Todas sus actitudes, todos sus gestos, todas sus «poses» tienden a excitarnos, a producir el estremecimiento de nuestra carne, a poner en tensión nuestro sistema nervioso.

Si lo logra, si ejerce en nosotros fuerte atracción, estamos ya catalogados en la fauna humana como ejemplos en los que predomina la sensualidad sobre cualquier otro sentimiento.

Es ahora la ingenua quien ocupa el plano cinematográfico.



HENOS aquí ante una nueva producción española llena de matices y valores cinematográficos. La célebre obra del maestro Serrano, el gracioso sainete lírico, «Los Claveles», ha sido llevado a la pantalla sin perder sus esencias musicales y sin desvirtuar su contenido anecdotico.

La nueva cinta de la editora valenciana P. C. E. es una producción que triunfará plenamente en todos los mercados de habla española.

Film propio, con calidades propias. Música popular. Argumento del dominio público. De director actúa Santiago Otañón, que es también un gran artista, como lo tiene demostrado en anteriores cintas nacionales.

José María Beltrán, operador, no es un novato en estas lides del séptimo arte; sabe hacer las cosas con un sentido enorme de la responsabilidad artística.

René Renault es el director del sonido. Los decorados son de Fernando Mignoni, con la colaboración de Henry Boulanger.

«Régisseur», Manuel Miralles. Del montaje se ha encargado Susana Lemoine. El maestro Baylac dirigirá la orquestación con su pericia acostumbrada.

Eusebio Fernández Ardavin, que se ha hecho célebre dirigiendo películas españolas con honradez y desenvoltura, en «Los Claveles» actúa como director de producción.

Estudios, los magníficos de Orpheo Film, que poseen material moderno y están a la altura de los mejores de Europa.

(Continúa en la página 24)





EL CINE Y LA MODA



Elegantísimos vestidos y abrigos de última moda lucidos por la exquisita artista de Paramount

GAIL PATRICK

Escenas de

Crimen y Castigo



maravillosa y emocionante película Columbia cuyos principales personajes están in-

terpretados por los renombrados artistas Marian Marsh, Edward Arnold y Peter Lorre.



ARTISTAS
DE AHORA

en el papel de protagonista de la versión española de la sensacional película de la Universal «Alas sobre el Chaco». (Foto Freulich de Servicio Exclusivo «Sabuni International Syndicate»)

EDICI

continuadora de
Febrer y Blay, S. A.

presenta

una producción de
JOSÉ M. CASTELLVÍ

¡¡ABAJO LOS HOMBRES!!

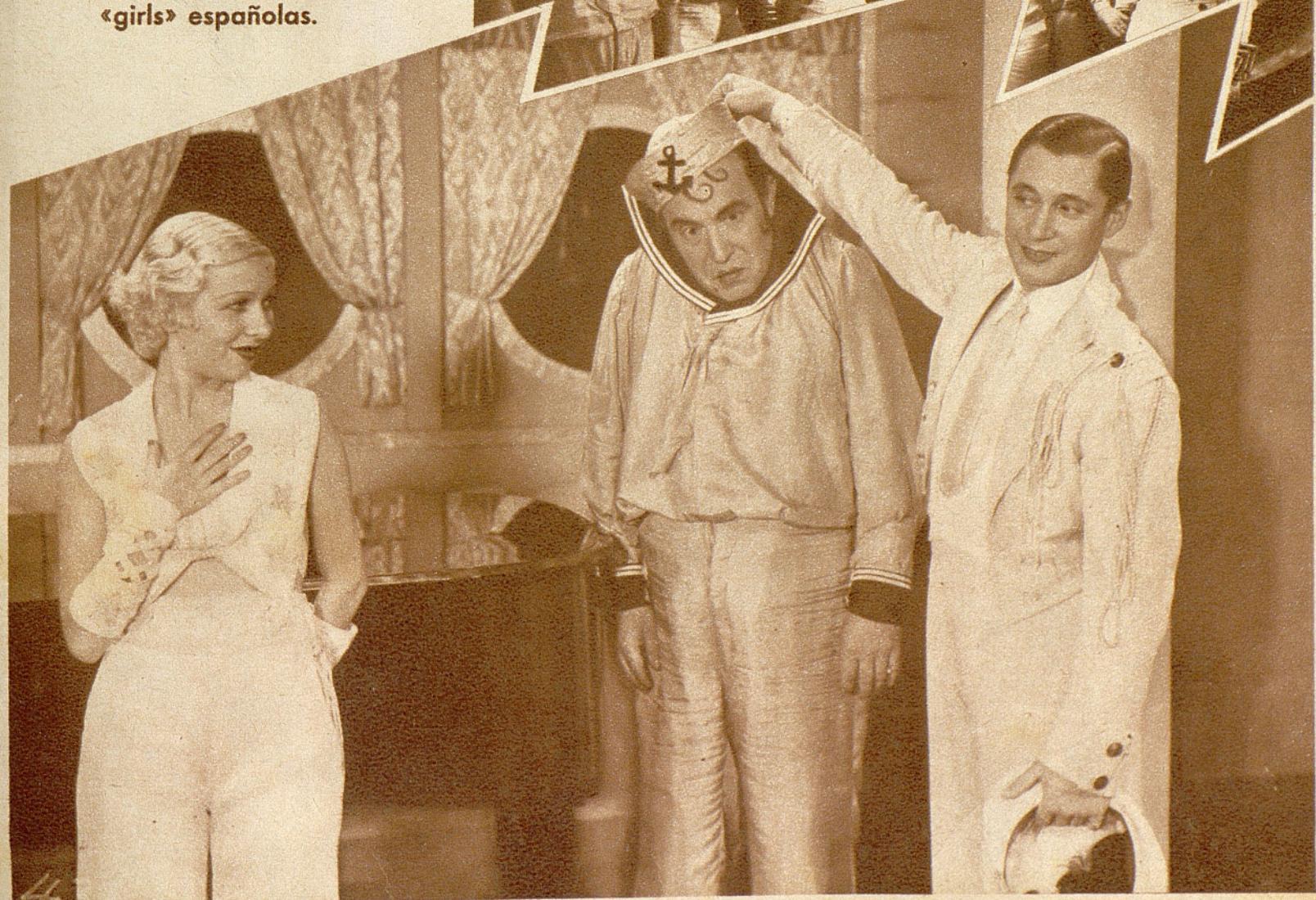
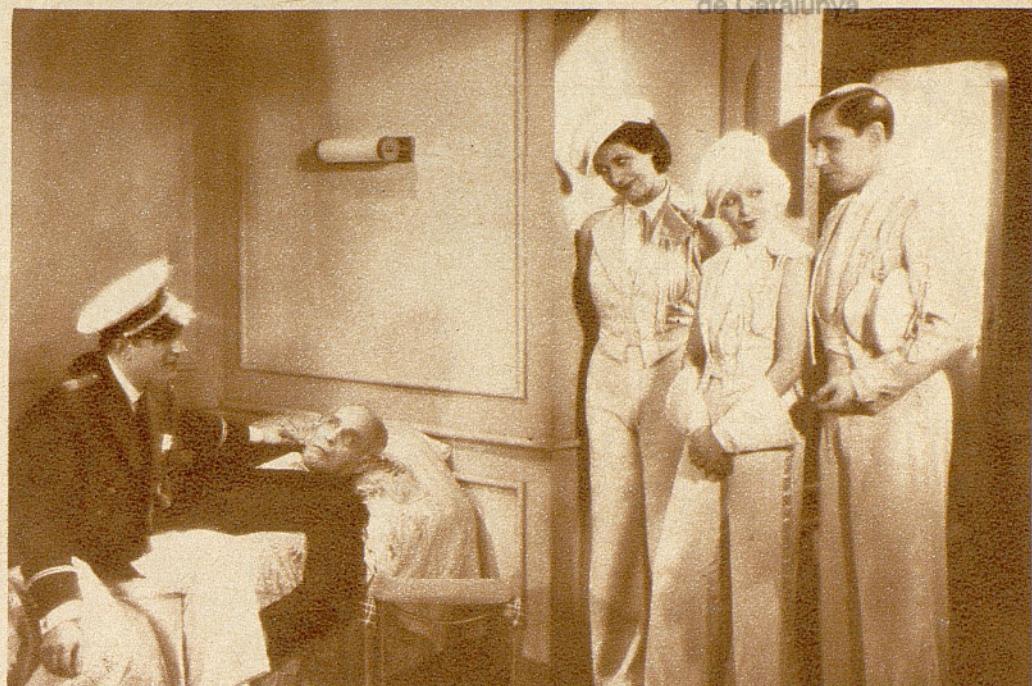
el primer vodevil mu-
sical de producción na-
cional

con

Pierre Clarel
Carmelita Aubert
Libia Dimas
Alejandro Nolla
Samuel Crespo

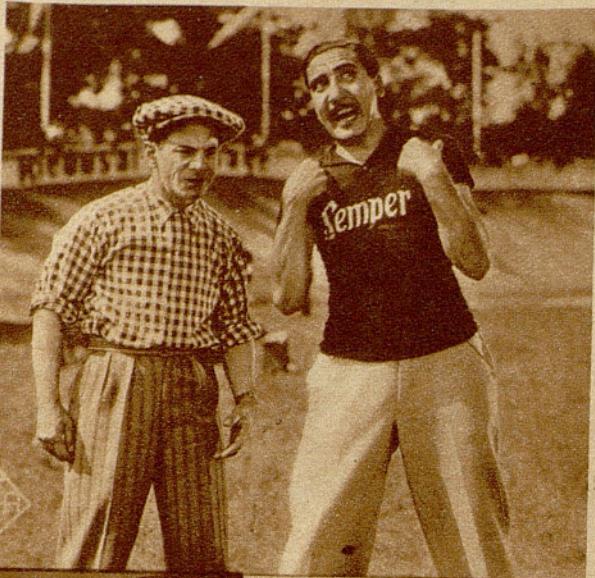
y el más formidable conjunto de
«girls» españolas.

FilmoTeca
de Catalunya



Hablando con CASTRO BLANCO, el villano sim- pático.

Drean y J. Castro Blanco en la versión francesa de la película Ufa, «Rivales en la pista».



de esos hombres heroicos y abnegados que lo dan todo por la patria, sacrificando sus ideales y sin saber a ciencia cierta cuáles son sus verdaderos nombres.

A mí me ha hablado de esto Castro Blanco, poniendo en sus palabras emoción y en sus ojos optimismo. Después hemos cambiado la conversación y le he pedido que me cuente cosas de su vida.

—¡Bah! Mi vida —exclama con modestia— no tiene importancia. Es como la de muchos que han luchado y han sufrido por labrarse un porvenir.

—¿De dónde es usted, Castro?

—Soy madrileño. Como actor cinematográfico donde más trabajé fué en Francia.

—Pero antes de dedicarse al cine, ¿qué ha sido usted?

—Mientras estuve en España, nada. No hice otra cosa que vivir a costa de mis



En «Tres de la Marina», con Betty Stonfelk.

*Al
regresar
de París*

He conocido a Castro Blanco en la redacción de FILMS SELECCIONES. Me lo presentó mi amigo Tomás G. Larraya, el director de esta popular revista cinematográfica. Hacía unos días que había llegado de París, después de haber colaborado como actor y ayudante de dirección en la película «La bandera», del famoso realizador francés Julián Duvivier. Dicha película refleja el ambiente de la legión extranjera en tierras marroquíes, la legión española con sus emociones, sus inquietudes y cantos bélicos. Puede decirse que es el poema en imágenes



padres; pero con el tiempo me fui dando cuenta de que había de cambiar de vida y opté por irme a París con la idea de ser algo más práctico en este mundo sin tener que depender de nadie.

—¿Y lo consiguió usted?

—Sí; pero no tan fácilmente como pudiera suponerse. Antes me vi obligado a trabajar en diversos oficios. Fui peón en la casa de automóviles «Renault» y fogonero en una fábrica de gas. Además, durante la guerra, que fué cuando por primera vez puse mis pies en tierra extranjera, estuve detenido durante un mes, por creerme espía. Fue una de las épocas más emocionantes de mi vida, plena de contrastes y aventuras.

—¿En qué año hizo usted su primera película?

Hay una pausa. Encendemos un cigarrillo. Mi interlocutor quiere precisar la fecha exacta y no lo consigue.

—No puedo recordarlo en este momento. Me parece que fué en 1926. Joaquín Carrasco, el admirable actor de carácter y actualmente maquillador en los estudios barceloneses de la «Orpheus Film», me consiguió un pequeño papel de admirante en «El vals del adiós», cuyos principales intérpretes eran Henry Russell, Annabella y Pierre Blanchard. Este film marcó mi debut en la pantalla francesa. Después tomé parte en «El conde de Montecristo», con el malogrado Jean Angelo; en «Chantage», con el mismo; en «Amor en primavera», con Jacque Catelain, y otras.



J. Castro Blanco en «El canto del marinero», con Albert Prejean, Lolita Benavente y Jim Gerard, película Osso.



J. Castro Blanco con Betty Aman en «Sombras sobre el Río», de Primas Films.

—Siempre interpretando papeles de villano.

—Casi siempre. A los directores les dijó por clasificarme así, debido a mi físico y mi figura.

—¿Le gusta a usted encarnar el tipo de hombre malo?

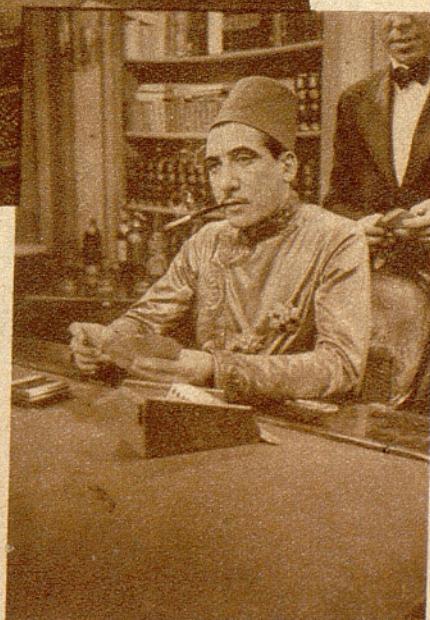
—Verá usted. Me agrada los papeles emotivos y de fuerte intensidad dramática. Esos que en apariencia resultan antipáticos y en el fondo son admirables. Como los que interpreta George Bancroft, por ejemplo. Pero hasta ahora no he tenido la suerte de desempeñar ninguno por el estilo.

—¿Cuál ha sido su época de mayor actividad cinematográfica?

—La que se inició con el advenimiento de los «talkies». Entonces trabajé en los estudios Paramount de Joinville en casi todas las versiones que se hicieron en español y algunas francesas (1). Esto me sirvió para que la Ufa de Berlín me contratara, haciendo varias películas en Alemania, tales como «Rivales en la pista» (versión francesa y alemana), con Albert Prejean; «La estrella de Valencia», con Jean Gabin, y «Paso a la juventud» (también dos versiones), con Jan Kiepura.

—¿Ha trabajado siempre como actor?

—No. En los estudios he hecho de todo menos barrer. Me gustaría dirigir películas, sobre todo en España. Pero todavía no me atrevo, no



En el papel de José (El diplomático) en «Poderoso caballero».

obstante los años que llevo metido en el cine. Quiero adquirir más experiencia para ver si algún día consigo este deseo.

—¿Cuántos viajes ha realizado a Francia?

—Hasta ahora, cuatro. Me alegro no volver a salir de mi país. Pero es tan difícil lograr estabilizarme aquí, que creo que las circunstancias me harán remontar el vuelo nuevamente.

—En España, ¿qué films ha interpretado?

—El primero, «La alegría que pasa», lo hice en 1929, aprovechando uno de esos viajes, y más recientemente, «Una semana de felicidad», con Tony D'Algy, y «Poderoso caballero», con Casimiro Ortas.

—Y ahora, ¿cuáles son sus proyectos?

—Trabajar en mi país, si es que puedo. Laborar en pro de nuestra cinematografía, si las circunstancias lo permiten.

—¿Cree usted en la producción española?

—A pies juntillas. No había conocido nunca como ahora, mejor dicho, no había comprendido las posibilidades tan grandes que hay aquí para la realización de películas. El cine español avanza; no cabe duda. —Otro cigarrillo. Volvemos al principio. Ahora Castro Blanco sonríe.

—¿De qué se ríe usted?

—De lo que nos ocurrió al filmar una escena de «La bandera», el último film de Julián Duvivier.

—A ver, relátelo.

—Tenía que aparecer un mulo dormido junto a un pozo, y para conseguirla tuvimos que emplear dos litros de clorofórmico. Pues bien, al rodarse dicha escena por segunda vez, ya «la buena», el animal salió de estampa, ante el asombro de todos, que no pudimos dejar de reír.

Hemos permanecido charlando durante más de una hora. Castro Blanco se despide de mí con la misma simpatía y la misma modestia que cuando me lo presentó mi director. Nadie diría al verle «por dentro» que el que me ha brindado esta charla que reproduzco es un villano capaz de las mayores atrocidades cuando su figura se refleja en la pantalla. M. P. de SOMACARRERA

(1) También en Londres en dos versiones españolas: «Entre noche y día», con Gabriel Algara, y «El hombre que asesinó», por Ricardo Puga.

Noticiario film selectos

Las autoridades de Viena han rehusado reconocer como válido el matrimonio de María Jeritza, que, como se sabe, contrajo enlace hace poco con Winfield R. Sheehan, declarando que si retorna a Austria será procesada por bigamia.

Los públicos hispanoamericanos tendrán aún oportunidad de contemplar la intervención del malogrado Carlos Gardel en una nueva película.

Los dirigentes de la Paramount han re-

taciones y casas, figurando entre las últimas las de varios actores.

Howard Hawks, el director a quien Warner Bros ha asignado la creación de la obra titulada "Ceiling Zero", ha solicitado como protagonista del drama a June Travis. Esto implica que él tiene fe en la habilidad de la actriz y por esto ya June merece una felicitación debido a que algunas otras de las personalidades en quien Hawks ha descubierto cualidades no sospechadas son famosas hoy en día, tales como Ann Dvorak, Constance Cummings y Sally Eilers entre las estrellas, y Paul Muni y George Raft entre los acto-



Lothar Mendes dirigiendo una escena de 'El hombre que hacía milagros', film de H. G. Wells.

El Capitán don Wilkie, mundialmente conocido criminalista y famoso ex as de la Policía Secreta de los Estados Unidos, toma las huellas digitales de Alice Brady, intérprete de 'La destrucción del hampa', en presencia del Presidente de Reliance Pictures, señor Harry Goetz.



Dos posibles futuros cineastas españoles, hijos de uno de los más importantes productores de nuestra patria, festejan el año nuevo sin olvidar sus aficiones, que deseamos les lleven a conservar en la alta categoría y estima que al nombre de su padre toda la familia cinematográfica le tenemos.

suelto intercalar en la copia de "The Big Broadcast of 1936", dos canciones, una en castellano y la otra en francés, que el zorzal registrara poco antes de morir para esa compañía, en ocasión de estar filmando una de sus últimas producciones.

Los Ángeles. — Se calculan en ocho millones de dólares las pérdidas ocasionadas por el incendio de los matorrales del sur de California, que puso en peligro al barrio de Malibu Beach, donde tienen sus residencias los artistas cinematográficos.

Los bomberos lograron desviar el fuego, pero las llamas consumieron muchas plan-

res. James Cagney y Pat O'Brien tendrán los papeles principales en esta producción de que tratamos.

OR un descuido al emplanar en la platinada del huecograbado los artículos de esta revista, se omitió poner el nombre del autor del artículo «Alfonso Tudela, el genio de la caracterización». Débese esta interesantísima entrevista tan acertadamente descrita al culto periodista don Antonio de Armenteras, el cual esperamos nos dispensará la omisión involuntaria de su nombre, que tanto consideramos en esta redacción.



Sidney Lanfield y Bárbara Stanwyck, el director y la estrella de «Red Salute», examinan varios fotogramas de esta cinta Reliance. (Foto United Artists.)

ÚLTIMA HORA

En el momento de terminar el emplanamiento de este número, el telégrafo nos trae la noticia del fallecimiento de John Gilbert a causa de una enfermedad del corazón. Sin tiempo ni espacio para comentar esta triste noticia y la labor del conocidísimo ex compañero de Greta Garbo, la notificamos con emoción cineística a nuestros lectores.

● Carl Brisson anunció a sus amigos que en cuanto termine su trabajo en "Ship Cafe", emprenderá una gira de dos semanas por México.

● Veree Teasdale está aprendiendo a jugar al golf y se lo toma con gran afición, con objeto de poder rivalizar con su esposo, Adolphe Menjou, que es un excelente jugador.

● Por varios años la voz del cantante mexicano Tito Guizar ha deleitado a innumerables radioescuchas de las Américas, quienes, hasta estos momentos, tan sólo conocen el registro vocal del famoso tenor, sin haberle visto en persona.

Con la película "Milagroso Hollywood", la primera que se rueda en castellano en colores naturales, tendrán los admiradores de Guizar la oportunidad de verle por primera vez en la pantalla, y aunque dicha película no conste más que de dos rollos —igual que aquella famosa "La eucaracha", de gratos recuerdos—, hay en su trama suficiente acción para que pueda el espectador juzgar el trabajo de Tito y de Jaime Devesa, Nena Noriega, Susana Dulier y Carlos Montalbán, artistas que participan en este esfuerzo creativo del productor argentino Raúl Gurruchaga.

Para redondear los valores, el productor Gurruchaga contrató los servicios de la orquesta dirigida por José Manzanares, para acompañar a Tito Guizar en los cinco números de canto que éste rinde en "Milagroso Hollywood", entre los que se destacan el tango "Amor... que florece", el motivo mexicano "Capulín", la rumba "Tus lindos ojos", y la canción gitana "Quimera". El mismo Guizar compuso varias de estas canciones.

El excelente colorido es producto del Vericolor Process, de Hollywood, centro películero en donde fué rodada la película entera.

Esta primera película hispana en colores viene a llenar dos vacíos: el uno, "color" en el cine de nuestro idioma, y el otro, la necesidad de una buena voz encajada en una figura joven y romántica que viniera a reemplazar a otras figuras de grata memoria que han desaparecido.

● En los estudios ingleses de la Gaumont-British y su filial la Gainsborough, se ruedan actualmente:

"El túnel". Director, Maurice Elvey. Fotógrafo, Gunther Krampf. Reparto: Richard Dix, Madge Evans, C. Aubrey Smith, Helen Vinson, Leslie Banks, Hilda Trevelyan, Jimmy Hanley, Finlay Currie, Percy Parsons, etc.

"Jack of All Trades", sin título español todavía. Directores, Robert Stevenson y Jack Hulbert. Fotógrafo, C. Van Enger. Reparto: Jack Hulbert, Gina Malo, Mary Jorold, Robertson Hare, Athole Stewart, Félix Aylmer, Peggy Simpson.

"Relaciones extranjeras". Director, Tom Walls. Fotógrafo, Roy Kellino. Reparto: Tom Walls, Ralph Lynn, Robertson Hare, Diana Churchill, Marie Lohr, Cecil Parker, Ivor Barnard, Hilda Trevelyan, Basil Radford, Norma Varden, Kathleen Kelly.

Ayer en CAPITOL

la gran producción nacional

EL SECRETO DE ANA MARIA

obtuvo un éxito definitivo.

Argumento de Rafael López de Haro.

Dirección de Salvador de Alberich.

Música del maestro Demón.

Interpretada por

Lina Yegros
Ramón de Sentmenat
Juan de Landa

Angélica González
Albalat
Chispita
Villasíul
Fina Conesa
Carmen Salazar



2.ª producción de la
Serie Oro Nacional



¿Existe una SHIRLEY TEMPLE en España?

GRAN CONCURSO

ORGANIZADO POR

Films Selectos-Hispano Fox Film

para la elección de la niña española más parecida a la pequeña gran estrella

SHIRLEY TEMPLE

¿TIENEN ustedes una hija que se parezca a Shirley Temple? Mándenos en tal caso una fotografía de su hijita junto con el boletín que más abajo insertamos y con los datos solicitados a la redacción de FILMS SELECTOS, Borrell, 243 a 249, Barcelona.

Un jurado competente hará una previa selección de dichas fotos.

Se procederá luego a una eliminatoria por regiones en las ciudades que próximamente se indicarán y, finalmente, se celebrará una gran fiesta infantil en Barcelona, durante el mes de febrero en la que se designará la

Shirley Temple española

A la niña designada como la más parecida a Shirley Temple, se le entregará una magnífica

Copa de plata

valiosísima obra de arte del conocido orfebre Mercader y se la obsequiará con

Un maravilloso viaje a Hollywood

(acompañada de un familiar al que se abonarán también los gastos) o

5,000 pesetas en metálico

Además se otorgarán valiosos premios a las demás niñas clasificadas.

Serán también sufragados los gastos de las niñas vencedoras de cada región, para asistir a la gran fiesta que para la elección definitiva de la Shirley Temple española se celebrará en Barcelona.

Presente a su hijita en este gran Concurso.

Concurso SHIRLEY TEMPLE

Nombre del padre, madre o tutor

Dirección: calle n.º

Población

Nombre de la niña

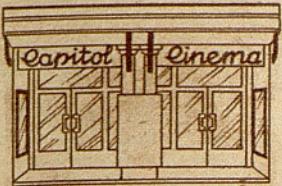
Fecha del nacimiento



Shirley la más atractiva estrella del cine actual, cuidadosamente atiende a los dictados higiénicos. (Foto Fox).

NOTA: La fotografía deberá ser de cuerpo entero y su tamaño no inferior a 9x12 cm.

OPINAMOS QUE...



EL CAMPEON CICLISTA. — De entre las producciones de Bocazas es ésta una de las mejores, en su aspecto cinematográfico y en el de diversión. Se apoya sobre una manifestación deportiva, «Los Seis Días», de Nueva York, y ello permite obtener una película de extraordinaria movilidad y notable interés. Las situaciones cómicas abundan en esa película y especialmente durante la carrera, de la cual «Bocazas» es uno de los «sixdayman»; los trucos cómicos se suceden sin interrupción y algunos de ellos son de un efecto contundente entre el público, que no para de reír un momento durante la proyección. Joe E. Brown tiene en ella una actuación francamente divertida, moviéndose con su aplomo característico. Es una película Warner Bros-First National.

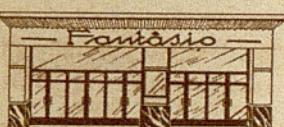
CHARLIE CHAN EN SHANG-HAI. — Charlie Chan sigue en sus apasionantes aventuras y esta vez nos lleva con él a Shang-hai para descubrir unos criminales que se mueven en la impunidad. Apenas llegado él y durante un banquete al que asiste, se comete el primer crimen por medio de un aparato ingeniosamente preparado. A través de apasionantes incidencias, durante las cuales podemos nuevamente comprobar las grandes dotes deductivas del excelente detective chino, Charlie Chan conseguirá descubrir a los criminales, el jefe de los cuales resulta ser precisamente uno que colaboraba con el propio Charlie Chan.

Warner Oland realiza, como de costumbre, una interpretación impecable y le secundan con gran acierto todos los actores que toman parte en esta acertada producción de la 20th Century-Fox.

Nos complacemos en felicitar nuevamente a la inteligentísima empresa de este cine que a la par que sabe confeccionar tan infernásimos programas como el compuesto por los dos anteriores films tiene buen cuidado de atender al sentido moral de los mismos, con lo que puede acudir sin temor a procacidad alguna a este local el público, convirtiéndose por el buen sentido de la dirección el cine Capitol en el ideal para las familias.

ASTORIA — LOS ULTIMOS DIAS DE POMPEYA. — Ya el cine mudo nos había dado también una edición de esta película que constituyó en su época una de las grandes sensaciones espectaculares. El sonoro, naturalmente, da a los films de esta índole un mayor relieve y los envuelve de atractivos superiores.

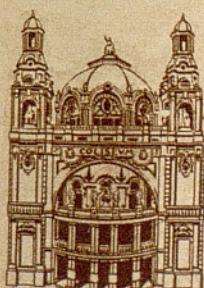
El que nos ocupa es una producción bastante interesante que se hace ver con agrado. La reconstrucción de la época está lograda con innegable acierto y la anécdota es llevada con habilidad recabando la atención del respetable desde los primeros momentos y manteniéndola firme después. Los momentos espectaculares están bastante bien resueltos y aunque por el entendido se ven claramente los procedimientos empleados, producen gran efecto para el público en general. «Los últimos días de Pompeya» es un film Radio que se verá con agrado y atraerá sobre todo por su espectacularidad.



VARIETE. — La casa Ufilms, que con tanto acierto escoge las películas de su programa, ha presentado la versión sonora de este film que en la época muda tuvo un gran éxito debido más que al interés de la trama a la labor de Dupont, su realizador.

Existe y difícil era llevar de nuevo a la pantalla el mismo asunto, sobre todo por la lucha que ante críticos y espectadores tendría que sostener con el recuerdo, que es lo más depurador y exaltador que en la humanidad existe. Sin embargo, Nicolás Farkas ha sabido salir bien con el empeño, demostrando sus grandes cualidades de observador psicólogo y sus profundos conocimientos técnicos, que ya puso en evidencia en «La batalla». En éste, como film últimamente presentado, atiende a expresar la personalidad de cada uno de sus personajes más que a la anécdota que sólo le sirve de base para hacerles accionar y reaccionar. Con esto se comprenderá que «Variété» es una obra de gran dignidad y bastante valor estético. Ello no le resta ni un punto de espectacularidad —cosa que sucede en algunos films— y por lo tanto es apto para todos los públicos.

La interpretación es excelente sobresaliendo la de los tres principales protagonistas. Annabella, de día en día más sutil; Fernando Gravey, en su simpático papel de hombre bueno, y Juan Gabin, como siempre, acertadísimo de sobriedad y expresión.



LA PIMPINELA ESCARLATA. — La famosa novela de la baronesa d'Orczy vuelve a hallar en la pantalla una bella traducción. Ya en tiempos del cine mudo dió lugar a una película del mayor interés favorecida por un éxito «comercial» realmente notable. Esto, no otra cosa, creemos que ha inducido a la actual realización, pero aun basándose sobre un factor eminentemente comercial, el resultado, magnífico, ha sido una obra de gran dignidad artística, cuidadísima en todos sus aspectos, impecable en su ejecución. Esta ha corrido a cargo del animador Harold Young, quien, directamente, asume la responsabilidad del resultado. Pero el productor es Alexander Korda

y es él, seguramente, quien ha impuesto su visión artística. En el transcurso de la obra es fácil advertir ese sello peculiar suyo, ese prurito detallista que hemos advertido en otras realizaciones, esa propiedad en la reconstrucción histórica y creación de ambiente que es la savia de que ha de nutrirse la obra para obtener una vida real.

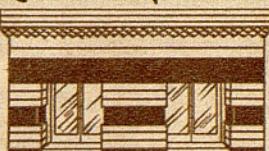
En primer término es justo señalar el acierto de adaptación. La obra básica ha sido desmenuzada, estudiada convenientemente para entresacar de ella lo esencial, la verdadera línea esencial de la anécdota, libre de hojarasca, de cosas secundarias que le habrían dado una extensión perfectamente inútil.

Luego el dibujo fiel de una época que dejó profunda huella en la historia de la humanidad. Hay escenas en el film de una composición estupenda y de una emotividad extraordinaria. Efectos logrados sobriamente, sin estridencias. Aquellas mismas mujeres, cosiendo al pie de la guillotina, y levantando indiferentemente la cabeza, acostumbradas ya al espectáculo, cuando un nuevo aristócrata ha caído segado por el aparato mortal, son de una belleza remarcable.

Existe cierta frialdad narrativa en otros momentos, cuando la búsquedas de la Pimpinela en Inglaterra por Chauvelin, cierta premiosidad en el desarrollo, pero el interés no se pierde en absoluto en ningún instante volviendo a subir al rojo vivo cuando la Pimpinela corre a Boulogne para intentar salvar al hermano de su esposo. La reconstrucción histórica de las escenas que transcurren en Inglaterra es realmente perfecta y admiramos otras de exquisita composición, como las del «minué» que dan gran realce a la película.

Conjuntamente la interpretación es muy entonada. Destaca, sin embargo, notablemente, Leslie Howard en un papel bastante difícil, del que consigue un relieve formidable. Merle Oberon, justísima también en el suyo, da gran sentimiento a su personaje, del que logra una acabada creación.

Cinema Femina



ANA KARENINA. — Fresca está aún en nuestra memoria la anterior película, muda, «Ana Karenina», realizada por Metro Goldwyn y interpretada también por Greta Garbo. En repetidas ocasiones habíamos significado que la teníamos por una de las más bellas realizaciones de aquella editora y, especialmente, a nuestro juicio, la mejor creación de la Garbo. Ni que decir tiene que, ante esa convicción, temíamos por esa reedición sonora. Más claramente. Creímos que la nueva «Ana Karenina» había de defraudarnos por considerar que tanto la edición cinematográfica de la obra de Tolstoi muda como la interpretación de Greta Garbo había de ser muy difícil, no sólo de superar, sino, aún, de igualar.

Sinceramente, con la mayor satisfacción, confesamos nuestro error. La nueva «Ana Karenina» logra emociones de una intensidad extraordinaria, consigue del público una compenetración tan honda, tan íntima, como raramente se ha logrado con otras obras. Esencialmente Clarence Brown ha creado en su obra cinematográfica el espíritu que León Tolstoi dejara en la suya. Ese estudio de pasiones humanas, de sentimientos, de caracteres que con el libro de Tolstoi le envuelve a uno introduciéndolo en las almas de unos personajes, moviéndose según las concepciones, los convencionalismos, de una época, se halla fielmente transcripto en esa «Ana Karenina» que hemos visto en el Fémima, la historia de la cual adquiere sorprendentes tonos de realidad antojándose un hecho verídico que está sucediendo ante nuestros ojos. Tal es la sinceridad, la emoción de esas imágenes y la palpitación de vida de esos personajes que siguen un destino no por conocido menos conmovedor.

Karenin, verdadero prototipo de la concepción del honor que privaba entonces de los prejuicios sociales y de la incomprendión Wronsky, admirable dibujo del enamorado, con sus apasionamientos y claudicaciones características, víctima del hastío cuando tiene a mano lo que tanto deseara. Ana, mujer incomprendida, que hace el sacrificio del propio honor del hogar, para entregarse al amor que consume su vida, son personajes trazados por Brown con mano maestra y llevados por los distintos intérpretes con un calor y una emoción admirables.

Especialmente Greta Garbo deja con ese personaje de «Ana Karenina» una interpretación que no tiene superación posible. Humana siempre, sensible en grado indefinible, sin gestos aparatosos, sin poses, naturalmente, con sencillez, por la sola expresión de sus ojos, o de su rostro, por un gesto breve, casi imperceptible, nos da toda la sensación emocionada de lo que en su alma está pasando. Aquel hondo conflicto sentimental suyo, su indecisión entre el amor filial y el amor por Wronsky, ponen, a través de la interpretación de la Garbo, una inquietud inmensa, una honda piedad en el corazón del espectador que puede seguir perfectamente las incidencias de esa lucha íntima. Ni en sus más alabadas creaciones, ni en sus personajes más aclamados, ha puesto Garbo el matiz, la emoción, la sinceridad de esta «Ana Karenina» que será para nosotros inolvidable, hasta hacerlos olvidar su anterior muda.

Clarence Brown ha compuesto escenas de una belleza plástica formidable, ha obtenido situaciones dramáticas con medios puramente cinematográficos y de buena ley, sin concesiones inútiles a la galería, ha extraído asimismo efectos sonoros formidables.

Las mismas escenas finales del suicidio se combinan maravillosamente; la plástica y el sonido para lograr un resultado dentro de una ponderable sobriedad, inigualables...

En primer término el rostro de la Garbo, de Ana Karenina, desesperada, perdida en un mundo que siente hostil, débil, sin voluntad, incapaz de tomar decisión alguna. De pronto aquel sugerido ruido al comprobar el estado de las ruedas del tren que le recuerda la trágica escena de la muerte del empleado de la estación. Repentinamente ese ruido hace acudir a su mente la idea del suicidio. La muerte es el olvido... Su rostro sufre una leve pero inmensamente expresiva contracción. Sus ojos vagan por regiones ignotas... Aquel ruido de las ruedas del tren va cobrando poco a poco, en su mente, una intensidad aterradora hasta llenarla por completo, hasta hacerse irresistible... De pronto Ana ha desaparecido... El tren va desapareciendo poco a poco con un ruido que se nos antoja lastimero. Adivinamos, sobre los rieles, el cuerpo destrozado de Ana, que ha buscado, en la muerte, el olvido... Escenas resueltas con insuperable maestría todas las de este film hermosísimo.

El debut de Lily Pons...

(Continuación de la página 8)

tado la pantalla como el mejor y más efectivo medio de comunión con la masa y de popularidad para ella, nunca hubiésemos tenido la oportunidad de escribir sobre ella, pues al lector cineasta no podía interesarle una crónica basada en la última representación de Lily Pons en el viejo y aristocrático Metropolitan de Nueva York.

Después de filmar «I Dream Too Much», Lily sabe que el público de los más remotos parajes ha de escucharla, criticarla y admirarla. Ella misma quiere y necesita actualmente ponerse en comunión espiritual con aquellos que han de llevar sus dineros a las taquillas de los teatros y decidir su futura suerte en el cine. Y Lily Pons, la gran soprano coloratura, aplaudida en Viena, Berlín, Milán y tantas otras capitales de importancia, envía su fotografía con un mensaje de buena voluntad a los espectadores de cada pueblecillo, por remoto que esté, y aunque hasta ellos no haya llegado otro latido de civilización más que la locomotora del tren y el cinema.

Hablemos, pues de Lily Pons que acaba de hacer su debut y que esperamos ver muchas veces más en la luminosidad de la pantalla.

Como mujer, sin los oropeles de la ópera y el prestigio de los ropajes escénicos, Lily Pons nos impresiona por su humanismo sencillo. Como la mayoría de las artistas continentales, posee el don de gentes que falta con tanta frecuencia a sus contemporáneos del Nuevo Mundo.

Los viajes, el roce con diversas razas, su apreciación cosmopolita de individuos y cosas, le han dado ese barniz final que se traduce en el vernacular diario en «mundología» o «savoir faire».

Dominando, como domina, varios idiomas, puede compenetrarse fácilmente de la psicología de diferentes individuos y penetrar en su alma, hermética para aquellos que sólo pueden entenderse en una lengua.

En cuanto a su labor artística, si Lily Pons no poseyera el aspecto agradable que posee y la personalidad dinámica que hacen de ella una criatura encantadora y gentil, bastaría escuchar su voz para olvidar cualquier otro descuidado de la naturaleza.

Mientras Grace Moore nos dejó una impresión gratísima en su película «Una noche de amor», Lily Pons nos da la inolvidable sensación de haber presenciado en toda su majestad la interpretación de una actriz de verdadero calibre cuando se trata de utilizar ese don divino que se llama una voz sin tacha.

No negamos que es tarea difícil para los productores una realización que tenga como única base presentar a una estrella de la ópera en un asunto más o menos corriente. Pero cualquier esfuerzo de esta índole lo salva la gloriosa voz de Lily Pons. Las historias creadas para estos casos, carecen casi siempre de verdadero fondo; pero dentro de la frivolidad que pueda notarse en el argumento de «I Dream Too Much» hay ciertas palpitaciones de la vida real. La más extraordinaria quizás es que pinta de manera sugestiva el problema moral que ha causado tantas separaciones entre las personalidades del teatro. Los celos profesionales, monstruo de siete cabezas que ha dado al traste con tantos idílicos conyugales. En la obra que presenta por primera vez a Lily Pons, reconocemos infinidad de casos de los que abundan en Cinelandia. La mujer que triunfa y que enciende los celos del marido, cuya vanidad no le permite quedar en segundo término. La disyuntiva feroz de ser buena esposa, amante madre de familia o figura brillante, cubierta por el

manto falso de la fama, que casi siempre es efímera y trivial.

En otras palabras, la película de Lily Pons es humana. Sin ser una obra maestra en cuanto a su trama, sin tener resabios de catedra, mantiene viva la curiosidad y el interés del espectador. Además, nadie se pre-

ocupa grandemente por los incidentes de la historia, pues espera con la ansiedad de rigor el momento en que el ruiseñor comience a cantar. Lily Pons no necesita más: cuanto se pide de ella es que cante.

A grandes rasgos Lily Pons, entre sorbo y sorbo, nos cuenta episodios de su vida, antes y después de haber sido reconocida por el mundo como una de las cantantes de más mérito en nuestro siglo.

Lily Pons nos dice que es supersticiosa. El número trece, de tan infinito fatalismo para algunos, es su número predilecto. Quizás porque el acontecimiento de su natividad ocurrió un trece de abril. La estrella no nos dice el año, pero nos basta observar que su sonrisa es fresca, su cuerpo juvenil, su entusiasmo casi adolescente.

A los cinco años de edad dió las primeras indicaciones de sentir inclinación por el arte.

¿Cómo?... Según ella misma nos cuenta, a tan temprana edad vió por vez primera una función de ópera. Al volver a casa la niña no quiso ir al lecho como convenía a tan tierna criatura. Por el contrario, comenzó a tocar, empuñada en las puntas de los pies, las arias que había escuchado aquella noche, y los padres, con esa divina seguridad que tienen todos los padres, en el talento de sus hijos, determinaron que acababa de surgir un genio en la familia. La suerte de la chica quedó decidida: sería una excelente pianista.

Pero más tarde, al correr de los años, los buenos señores tuvieron otra sorpresa: Lily Pons poseía una voz incomparable. Y no repararon en sacrificios, para dar a la niña la oportunidad de desenvolver aquella voz. Profesores, conservatorios, viajes...

A los diecisiete años, Lily debutaba en el Varieté de París, con el gran actor Max Dearly, en una compañía de comedias.

En Cannes (lugar de su nacimiento) el profesor local le aconsejó estudiar con el gran maestro Alberti de Gorostiaga. Desde entonces éste ha sido su instructor y cuando Lily se determinó a llevar su arte a la pantalla, Gorostiaga la acompañó a Hollywood, tomando parte activa en el trabajo de su discípula.

A los seis meses de haber comenzado a estudiar bajo la égida del maestro Gorostiaga, Lily Pons hizo su debut en el papel principal de la ópera «Lakme». Este acontecimiento tuvo lugar en Alsacia-Lorena, el año 1929. Los directores de la Ópera mandaron récords al Metropolitan de Nueva York y la estrella asegura que la mayor sorpresa de su vida fué recibir una invitación para una audición en la América. Tan poca fe tenía en las posibilidades de obtener un contrato en el viejo teatro de la Ópera en Manhattan, que no quiso que le acompañase nadie de su familia. Si había fracaso, Lily quería sufrirlo sola.

Sus temores eran infundados, pues en el mes de enero de 1931 hizo su debut en el Metropolitan.

Después recorrió todas las principales capitales de América.

Y cuando la R. K. O. Radio logró convencerla para que apareciese en la película, Lily Pons aceptó, según ella, por la oportunidad que se ofrecía a su arte de alcanzar cada rincón de la tierra.

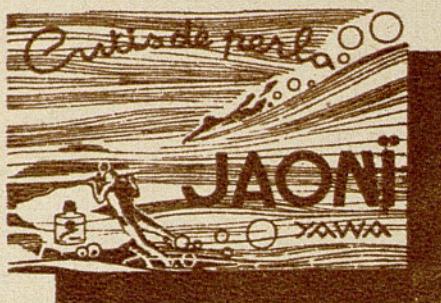
Mientras que comienzan los cómputos y las votaciones para determinar cuáles son las mejores películas del año, se nos ocurre que, si han de darse premios a los cantantes, nadie con más derecho que Lily Pons al honor de ser mencionada como la mejor intérprete cantante de 1935.

En cuanto a la actuación mejor del año, nuestro voto desde ahora va a Victor Mac Laglen por la excelencia de su interpretación en «El delator».

Mary M. SPAULDING

SEA USTED PERFECTO

PUEDE crecer, engordar, adelgazar, corregir nariz, senos, hoyos, labios, orejas, manchas, cicatrices, arrugas, vello, piernas, calvicie, hernia, impotencia, timidez, tartamudez, desarrollar memoria, órganos, etc. Escribid «Centro de Perfección Humana», Nueva San Francisco, 25, Barcelona. (Incluid sello.)



TARTAMUDEZ, TIMIDEZ, RUBOR, nervosidad, viosidad, tristeza, cansancio, obsesiones, trastornos sexuales, pérdida de memoria, etc., se corren rápidamente. Escribid «Nacional», Primero de Mayo, 25, Barcelona. (Incluid sello.)

De la ingenua a la vampiresa

(Continuación de la página 11)

Ambos tipos femeninos tienen indudables analogías temperamentales, pero la «sex-appeal» es más frívola, más moderna, más alegre, más humana, en definitiva, que la vampiresa. Aquella no llega a mujer fatal y rara vez engendra o provoca el drama por celos o por perversión de instinto, mientras que a ésta la rodean las pasiones violentas, que ella suscita y espolea porque necesita esta atmósfera para actuar y vivir.

La pasión por la vampiresa es siempre perniciosa y de origen oscuro, mientras que el amor por la «sex-appeal» puede tener —y tiene casi siempre— un matiz sentimental que lo dignifica y eleva.

Mateo SANTOS

LOS CLAVELES

(Continuación de la página 12)

Los intérpretes de «Los Claveles» son de categoría en tono mayor: María Arias, María Amparo Bosch, que hizo a maravilla la Nicasia de «La Dolorosa»; María Zaldívar, Mario Gabarrón, Anselmo Fernández, Alberto López, etcétera.

Nos congratulamos de este nuevo triunfo de la producción nacional y afirmamos, después de ver varias escenas de «Los Claveles», que este film constituirá para el público un regalo para la vista y el oído y quedará sorprendido por su técnica y desarrollo.

**“NATURINA”****ACEITE VEGETAL**

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (tímbrés incluidos)
J. ROMERO, VDA. CANALS
Enrique Granados, 110, Barcelona

PROYECTOR

la más importante revista de cine. Se publica y se agota todos los días 15 de cada mes

La lucha por el éxito de un nuevo astro del firmamento cinematográfico

Hollywood se inclina ante Charles Boyer, cuya seriedad y firmeza de carácter le han valido muchas amistades

La carrera de Charles Boyer en Hollywood ha sido una de las más extraordinarias que la historia de la cinematografía americana registra. Boyer se ha clasificado en primer lugar entre los «descubrimientos» de la última temporada.

Además de haber dado prueba de una persistencia digna de respeto, Boyer se ha distinguido por su amor al trabajo y su excesiva modestia.

Con estas cualidades, el simpático actor francés ha podido salirse de situaciones intolerables, vencer dificultades que hubieran desalentado al más optimista y conquistado millones de corazones femeninos. Además se le han permitido ciertas excentricidades que en otro hubieran provocado serios disgustos.

El hecho de que Boyer hubiera intentado durante tres temporadas consecutivas conquistar a Hollywood no llegó nunca a oídos del público. Una vez por año hacia su aparición en la ciudad californiana con la esperanza de que sus triunfos en películas francesas, inglesas y alemanas le valdrían un puesto de categoría en los films americanos. Pero nunca pasó de papeles secundarios y alguno que otro rol estelar en versiones extranjeras de películas americanas.

Finalmente, después de lo que él mismo llamaba un «glorioso fracaso», Boyer decidió regresar a Francia con el propósito de renunciar para siempre a sus aspiraciones de triunfar en las películas americanas.

Este fracaso tuvo lugar a raíz de habersele asignado un papel importante en lo que había de ser una gran película y el actor no pudo evitar el desaliento que se apoderó de él al ver reducidos a la nada los esfuerzos hechos para conseguir un bien merecido triunfo.

Pero con el tiempo desapareció esta impresión y Boyer volvió a Hollywood con el optimismo y esperanzas de siempre que por fin se vieron recompensados con su éxito fenomenal en *Private Worlds* (*Mundos individuales*), secundando a Claudette Colbert.

Comentando este éxito sorprendente, Bo-

yer afirmaba que sólo podía atribuirlo a los principios que le han servido de guía toda su vida y que contribuyeron a sus triunfos en tres países europeos y finalmente en los Estados Unidos.

—Trato de tomarme el trabajo con toda seriedad —dice Boyer—, olvidándome de mí mismo.

Esta fórmula me fué muy útil cuando regresé a París después de mi tercer fracaso en Hollywood. Gracias a ella pude olvidarme de lo que indudablemente fué una herida en mi amor propio.

Refiriéndose a la seriedad con que interpreta sus papeles, Boyer añadió:

—Mi opinión es que un buen actor debe supeditar su propio carácter al del personaje que interpreta.

Por lo que a mí se refiere he tratado siempre de dominar mis propios sentimientos substituyendo los del personaje imaginario procurando obrar y pensar con las facultades que el autor de la obra ha atribuido a dicho personaje.

Para lograr este objetivo se necesitan horas de estudio, análisis y concentración y sentir un verdadero cariño por su trabajo.

En la escuela francesa de declamación, donde cursé mis estudios, me enseñaron que éste era el verdadero modo de actuar si no quería que me tacharan, y con razón, de descuidado y egoísta.

Las actividades de Boyer demuestran que se ha tomado estos consejos con seriedad y que procura ponerlos en práctica en todos momentos.

Es el actor más trabajador que ha pisado los escenarios de Hollywood.

Rara vez se sienta a descansar. Durante los períodos de inacción, mientras se cambian los decorados o la posición de las cámaras, que la mayoría de actores pasan leyendo o jugando a las cartas, Boyer se pasea por un rincón del escenario con el ceño fruncido y el gesto avinagrado.

Al principio esta actitud provocó comentarios algo desagradables para Boyer. Hubo quien apuntó la idea de que el joven francés estaba chiflado al verle gesticular mientras paseaba y murmuraba palabras incomprensibles, salpicadas de interjecciones y exclamaciones.

Pero poco a poco sus compañeros se fueron acostumbrando y comprendiendo sus gestos, mímicas y murmullos, y durante el rodaje de *Shanghai*, película de la Paramount con Boyer y Loretta Young de estrellas, no sólo respeta-

ron sus excentricidades, sino que nadie, ni los mismos agentes de publicidad, se atrevieron a interrumpirlas.

Todo el mundo estaba enterado de que aquellas actitudes eran las manifestaciones de su trabajo y concentración.

Los que se han preocupado de estudiar el carácter del actor aseguran que lo que el público aprecia en él, además de su extraordinaria habilidad histrionica, son las cualidades características de las personalidades del viejo continente, que la literatura y poesía europeas hicieron tan famosas, y que Boyer personifica.

Un buen número de los actores extranjeros que han invadido Hollywood en los últimos diez años, han exagerado la nota europea, abusando de los besamanos y saludos ceremoniosos. Boyer, en cambio, se ha portado con naturalidad, haciendo gala de una elegancia y distinción perfectas.

RICARDO MARIO

Realidad que parece ficción novelesca

SIN duda alguna, que ustedes habrán leído novelas cortas en que se relatan hechos parecidos a estos que vamos a anotar; pero lo que nosotros decimos no es ficción, sino algo que ha ocurrido en Hollywood. Nuestros personajes no son creados por la fantasía ni esto es una leyenda imaginativa, de modo que el interés verdadero de lo que relatamos estriba precisamente en su fondo legítimo de realidad.

Se trata de la novela de la vida de la muchachita desconocida que se convirtió en estrella del cine de la noche a la mañana; y de la sensacional aventura de un joven irlandés, que después de haber rodado por el mundo en busca de emociones, se ha encontrado de súbito convertido en el héroe de una de las películas más importantes del año.

Seguros estamos de que habrán leído en todas las revistas de cine historietas parecidas a ésta, y naturalmente, no las creyeron porque eran solamente inventos de la fantasía. Sin embargo, lo que vamos a relatar le ha ocurrido a Olivia de Havilland, quien hace un año era estudiante del Instituto de Enseñanza Superior de Saratoga.

El joven irlandés de que tratamos es Errol Flynn, quien se presentó como concursante en calidad de boxeador en los Juegos Olímpicos del año 1928, siendo más tarde pescador de perlas, marinero, y explorador de Nueva Guinea.

Olivia de Havilland y Errol Flynn eran los dos artistas más sorprendidos y envidiados hoy en Hollywood, por haber recibido sus contratos para interpretar los papeles de los protagonistas en la gran película *El capitán Blood*.

¿Por qué ha favorecido la fortuna a estos dos artistas concediéndoles los papeles que toda actriz y todo actor anhelaban obtener?

A William Shakespeare debe Olivia de Havilland este honor que se le ha hecho, pues el dominio que ella tiene sobre el género especialísimo que el bardo inglés cultivó, unido al talento natural que posee, a su belleza, y a un deseo irresistible de actuar, han motivado que la muchachita llegue a la cumbre con tan asombrosa rapidez.

Siempre sintió Olivia de Havilland un gran interés por los poemas de Shakespeare y los recitaba con deleite. Precisamente en los días en que se graduaba en la Escuela de Enseñanza Superior, se enteró de que Max Reinhardt estaba buscando artistas para interpretar los papeles de *El sueño de una noche de verano*, en la presentación teatral de la obra que él haría en el Hollywood Bowl. Al llegar a Reinhardt con su solicitud, Olivia creyó que era demasiado tarde, pues ya Gloria Stuart había sido designada para el papel de Hermia, que era precisamente el que ella deseaba. Sin embargo, Max Reinhardt le pidió a Olivia que recitara un pasaje del poema, y quedó tan impresionado con el gesto, la dicción y el sentir de la muchachita que no quiso perderla de vista, y la contrató para que substituyera a miss Stuart en cualquier momento que fuera necesario.

Pocas semanas después el destino quiso que Gloria Stuart recibiera otro contrato, y Olivia de Havilland desempeñó el papel de Hermia en la obra teatral. Más tarde repitió su éxito en el cinema.



Brigitte Horney, artista de la Ufa.

El día 15 se puso
a la venta el
tercer nú-
mero de

PROJECTOR

REVISTA MENSUAL DE CINE

Adquiéralo antes
no se agote

84 páginas

1 peseta

De venta en quios-
cos y puestos de
periódicos

25

Cuando se comenzaron las pruebas para el papel de Arabella en *El capitán Blood*, ella fué una de las elegidas para entrar en concurso, y se ganó el contrato a pesar de que entre las que hicieron pruebas se encontraban varias estrellas de gran valor y que gozan de popularidad.

En el caso de Flynn, ha sido su empeño de correr tras la aventura lo que ha contribuido a su triunfo. Cuando en 1928 Flynn, que es hijo de un profesor de una Universidad ir-

Ya ha salido el tercer número de

PROYECTOR

landesa, salió de su casa para representar a Inglaterra en los Juegos Olímpicos, de allí se marchó a Australia. En aquellos días una compañía de películas le tomó por guía, remontándose con ellos hasta Tahití, terminando el director por ofrecerle un papel en la obra. Cuando la película fué estrenada, la compañía Warner Bros le contrató llevándole a Hollywood. Esta es la historia de que les hablábamos y la cual parecería creada por la ficción si no tuviéramos los hechos para comprobar su autenticidad.

A causa de ciertas producciones ha subido el precio de los animales en Hollywood

La temporada cinematográfica está en plena actividad con lo cual el precio de los animales ha subido considerablemente. El caballo que antes costaba quince dólares por semana ahora cuesta veinte cuando se tiene la suerte de dar con uno.

El promedio de aumento en el precio de los animales amaestrados para el trabajo de los estudios ha sido de 20% para los caballos, 10% para aves de corral, lo cual significa 1,10 dólares por semana para cada gallina o gallo, y un 50% para los perros.

Estos fueron los precios que le cotizaron recientemente a King Vidor, director de la película Paramount *So Red the Rose*, en la que Margaret Sullavan, Randolph Scott y Walter Connolly interpretan los principales papeles.

En este episodio de la guerra civil de los Estados Unidos se usarán unos sesenta caballos. Los caballos de silla que costaban un máximo de quince dólares por semana, más la comida, ahora cuestan veinte dólares, y los rucios se cotizan a diez dólares.

Esta actividad en el alquiler de animales ha hecho renacer la esperanza en los corazones de las cuarenta o más personas que se ganan la vida alquilando sus huéspedes irracionales a los estudios.

La mayoría de esta gente son hacendados del Valle de San Fernando, a unas cuantas millas de Hollywood, que poseen cientos de animales, desde loros que hablan cinco idiomas hasta ranas amaestradas, osos, gatos monteses y leones. El criadero de leones más grande del mundo está a corta distancia de Hollywood y de él salen la mayoría de estos animales que aparecen en las películas.

Un león amaestrado le rinde a su dueño unos doscientos dólares por semana, más el salario de su entrenador. Los perros que saben abrir puertas y ahuyentar a los ladrones empiezan con cincuenta dólares por semana, llegando hasta la importante suma de dos mil dólares por igual período.

Nadie se aburre en Hollywood

El lector que habiendo tenido intenciones de visitar la capital del cine se haya retenido por miedo a aburrirse por falta de compañía, puede resolverse a emprender el viaje sin temor alguno.

En Hollywood resulta imposible sentirse aislado.

Paseando por sus bulevares y avenidas, uno

DURANTE 1936
LECTURAS
publicará en cada número
una crónica escrita por
DON JACINTO BENAVENTE

tiene la sensación constante de que se halla entre amigos.

Aquella muchacha elegantemente vestida que acaba de salir de aquella tienda es Claudette Colbert. Al pasar cerca de ella sonreímos... y, cosa sorprendente, nos devuelve la sonrisa. Aquel muchacho con la camisa de polo es Cary Grant. Con gran amabilidad nos devuelve el saludo que le dirigimos.

En un magnífico automóvil que acaba de detenerse ante una luz de tráfico vemos a George Burns y su esposa, Gracie Allen. Cosa sorprendente: George tiene la palabra y Gracie se está muy calladita, escuchando. Responde a nuestro saludo con un gesto de la mano.

Cerca de ellos, sentado en un elegante «roadster» vemos a Bing Crosby. Tenemos que mirarle detenidamente antes de reconocerle. Quizás sea por la gorra que lleva. Bing es uno de los actores más elegantes de Hollywood, pero procura no aparentarlo por miedo a que lo tomen por un maniquí. Su sonrisa es de las más francas y su carácter el más templado de Hollywood.

Unos anteojos de color y un traje de sport no son suficientes para ocultar la elegante figura de Carole Lombard, que acaba de detenerse ante un escaparate. En la puerta de un restaurante vemos a Herbert Marshall hablando con dos periodistas. Los comentarios de Marshall sobre los acontecimientos de Hollywood son tan inteligentes y acertados que los

LABORES DEL HOGAR

En el número de enero inaugura sus
GRANDES REFORMAS

consistentes en el aumento de tamaño de las páginas y suplementos, lo cual le permite publicar en tamaño natural, fácilmente calcable, los modelos de labores que ofrece a sus lectores.

LABORES FÁCILES

LABORES DE PUNTO

LABORES EXOTICAS

LABORES MODERNAS

LABORES ARTÍSTICAS

Se publica mensualmente.

Número suelto 75 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España: Un semestre, 4 ptas.; un año, 8 ptas.

América: Un año, 11 ptas. Demás países, 18 ptas.

Si no conoce usted esta revista pida a la Administración, Diputación, 211, Barcelona, o Valverde 28, Madrid, un número de muestra que le será remitido gratuitamente.

muchachos de la prensa se lo disputan continuamente. Además, la amabilidad del simpático actor inglés es proverbial.

Saliendo de una tienda de artículos de sport nos cruzamos con un joven cuyas facciones creemos reconocer. Es nada menos que Harold Lloyd, muy transformado sin su famoso par de anteojos. Acaba de comprar un par de zapatos con suela de goma que usará durante sus excursiones matutinas con los lecheros. Harold se está entrenando para la película que interpretará para la Paramount y que, como su título, *The Milky Way* (*La vía láctea*), indica, tiene que ver con los repartidores de leche.

Ya ha salido el tercer número de

PROYECTOR

Lloyd asegura que la intimidad de Hollywood ha mantenido inalterable su carácter de muchacho de aldea. Cuando llegó a Hollywood conocía de vista a tanta gente que le parecía que no se había movido de su casa.

Esta es la impresión que toda persona que llega a Hollywood por primera vez experimenta. Por todos lados se ven caras conocidas y en todas ellas se refleja el buen humor y la cortesía.

EDWARD SCHELLHORN

Ya ha salido el tercer número de

PROYECTOR

El ruido de aeroplanos invisibles afecta los micrófonos de los estudios

Los micrófonos usados en los estudios cinematográficos son tan sensibles que el menor ruido extraño se registra en ellos con gran claridad.

Recientemente, M. M. Paggi, director de sonido de la Paramount, hizo este descubrimiento mientras se estaba filmando *Rose of the Rancho*, comedia musical de dicha compañía en la que Gladys Swarthout y John Boles interpretan los principales papeles.

Se estaba filmando una escena al aire libre, cerca del lago Malibú, en la que la pareja de cantantes ejecutaba uno de los principales números musicales de la obra. El día estaba algo nublado y cada vez que cantaban Paggi notaba un sonido extraño imposible de aislar.

—Creo que es un aeroplano —decía Paggi—, pero nunca he oido un aeroplano que sonara así.

De pronto, en un desgarrón de las nubes apareció un enorme aeroplano que casi al instante quedó oculto por otras nubes. Paggi enfocó el micrófono en la dirección del avión e hizo un descubrimiento notable.

El micrófono que usaba en *Rose of the Rancho* era nuevo y al parecer registra el sonido del aeroplano de distinto modo que otros aparatos.

En vista de lo cual y a fin de que no volvieran a interrumpirle, Paggi ordenó que se lanzaran los globos rojos que al flotar en el aire indican a los aviadores que se está filmando una película en la vecindad.

Mary Boland declara que las actrices versátiles son las que se conservan más jóvenes

PARA conservar la frescura de la juventud a través de los años no hay mejor sistema que el de hacerse actriz.

Este es el consejo que Mary Boland, notable actriz cómica que colabora con Bing Crosby en la comedia de la Paramount *Two For Tonight*, bajo la dirección de Frank Tuttle, da a las muchachas jóvenes.

—El mejor medio de aproximarse a la juventud perpetua consiste en ejercitarse los músculos faciales, lo cual es obligatorio en una actriz —dice Mary Boland.

—Las actrices ejercitan los músculos de la cara con sus variadas expresiones —explicaba Mary—. Sólo envejecen las que interpretan el mismo tipo. Si son dramáticas se les arruga la cara de tanto fruncir el ceño; si son cómicas se les forman pliegues alrededor de la boca a fuerza de reírse.

Pero una actriz verdaderamente versátil cambia de expresiones continuamente y los músculos de la cara mantienen su firmeza sin desarrollarse exageradamente, de lo cual resulta una línea suave y bien proporcionada.

Esta es la única explicación que puedo dar a la duración de la juventud entre las actrices. Pero no todas las mujeres pueden ser actrices profesionales y a éstas aconsejo que, o bien actúen como aficionadas en sociedades o clubs o que traten de ejercitarse los músculos de la cara haciendo muecas variadas ante el espejo.

FilmoTeca
de Catalunya

NUEVO
ALBUM

Marilyn Eggert

en el papel de
protagonista de la
película «Vida
mía», presentada
por Ufilms.



John Wood y Dorothy Wilson en un momento del espectacular film 'Radio «Los Últimos días de Pompeya».

NUEVO
ÁLBUM

Ved
yen
gra
dys
ha s
por
y a
en p
LA
RA